



CASA ABIERTA AL TIEMPO

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

CASA ABIERTA AL TIEMPO

**LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN
LOS LIBROS DE TERCER AÑO DE SECUNDARIA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA
PRESENTA:
FERNANDO GUTIÉRREZ FRANCIA**

UNIDAD: IZTAPALAPA, DIVISIÓN: C. S. H.

GRADO: LICENCIATURA

ASESOR: ENRIQUE G. CANUDAS SANDOVAL

IZTAPALAPA, D. F.

FEBRERO DE 2006

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada quiero agradecer a la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa en donde se formó parte importante de mi vida. A mis compañeros de generación y a todos mis maestros que me transmitieron sus enseñanzas.

Agradezco el tiempo y dedicación que dieron mis lectores a este trabajo: a la maestra Luz María Uhthoff, al maestro Daniel Toledo y en especial al maestro Enrique Canudas por su infinita paciencia.

A mi familia por el gran esfuerzo que hicieron para que terminara mi carrera. A mi madre Gloria Francia y a mi padre Raimundo Gutiérrez, mis abuelos.

A mis amigos por ser una piedra en el zapato.

Y a mi gran amiga, compañera y pareja: Raquel por todos los sueños compartidos.

A todos ustedes GRACIAS.

INDICE.

INTRODUCCIÓN

1. PROGRAMA PARA LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA 1989-1994
 - TRAS EL SUEÑO.

2. PLAN Y PROGRAMAS DE ESTUDIO. 1993 EDUCACIÓN BÁSICA, SECUNDARIA.

3. LA HISTORIA COMO INSTRUMENTO DE PODER.
 - LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA.

4. HISTORIA PATRIA.
 - TIEMPO. HISTORIA DE MÉXICO. (ROSARIO RICO GALINDO)
 - HISTORIA DE MÉXICO. (MIGUEL ÁNGEL GALLO)
 - EL HOMBRE EN LA HISTORIA. (CRISTINA URRUTIA. COORDINACIÓN)
 - HISTORIA DE MÉXICO 3. (CRISTINA GÓMEZ ÁLVAREZ)
 - HISTORIA 3. (ROSALIA VELÁZQUEZ ESTRADA)

 - HISTORIA DEL HOMBRE EN MÉXICO. (CONCEPCIÓN JIMÉNEZ ALARCON)
 - HISTORIA DE MÉXICO UN ENFOQUE ANALÍTICO (CLAUDIA S. CAMPUZANO)
 - HISTORIA 3. (JOSÉ DE JESÚS NIETO LOPÉZ)
 - EL HOMBRE Y SU HUELLA. (JOSÉ ANTONIO FLORES GUZMÁN)
 - HISTORIA DE MÉXICO. (ALBA ÁNGELES)

5. CONCLUSIÓN.

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo pretende abordar de manera general, la forma en que está escrita la Historia de México en los libros de tercer año de secundaria y de manera particular el tema de la Revolución Mexicana confrontando a las diferentes interpretaciones encontradas, debido a que algunos autores son historiadores, pedagogos o simplemente escritores. De esta manera queremos rescatar sus objetivos y propósitos y darnos cuenta del compromiso e interés que tienen hacia la formación de una conciencia histórica en los alumnos.

Sabemos de antemano que el libro, por muy bueno que sea, no es suficiente para crear alumnos concientes, capaces, creativos y participativos. El intérprete del libro es fundamental: el maestro. Al igual que los autores, dependerá del compromiso social que el maestro tenga, para poder inculcar una Historia crítica y analítica, que dé a los alumnos herramientas para enfrentar los procesos sociales. Esto no lo trataremos en nuestro estudio, sólo nos abocaremos de manera particular a la enseñanza de la Revolución Mexicana en el nivel básico de educación secundaria, ya que consideramos que es aquí en donde los estudiantes, por su crecimiento y desarrollo, entran en una crisis de identidad y es necesario de alguna manera acercarlos al estudio de su Historia, a su importancia y finalidad.

Para abordar nuestro trabajo desarrollaremos los siguientes objetivos:

- Analizar la enseñanza de la Revolución Mexicana en los libros de Historia de México, nivel secundaria editados de 1993—2004.
- La importancia de la enseñanza de la Historia en la formación de una conciencia histórica en los alumnos.

- Analizar las tendencias políticas e ideológicas que han influido en el desarrollo profesional de los autores, que transmiten a los alumnos y maestros mediante sus obras.

Para poder desarrollar el primer objetivo, en los libros de historia de secundaria, ya sea en la introducción, el prologo o en la contraportada, encontramos los propósitos del autor que llevará a cabo durante el estudio de la Historia de México, para ello citamos dos fragmentos de libros escritos por historiadores y otros dos escritos por autores, que no aclaran su preparación académica.

“...Se pretende que el alumno adquiera con el conocimiento de las primeras hazañas realizadas por el hombre, las herramientas suficientes para desarrollar su pensamiento crítico y su capacidad para analizar situaciones humanas. También se ha buscado que el joven estudiante entienda su entorno y el mundo en el que vive, como elementos para adquirir una identidad personal y nacional...”

Los autores son historiadores de profesión e investigadores...desempeñando como docentes en distintos niveles educativos...UNAM, UPN donde imparten distintas materias, entre las que se encuentra Didáctica de la Historia”¹

“La visión de la historia patria que ofrece este libro es acorde con los datos y criterios de hoy, según los cuales el alumno debe desarrollar habilidades intelectuales para comprender, a partir de su conocimiento y análisis, que los principales hechos y procesos de índole económica, social, política y cultural que han permitido el desarrollo del pueblo mexicano a través del tiempo, tienen relación con los procesos del mundo en que viven. Esto los capacitará para emitir juicios responsables y fundamentales sobre el acontecer histórico”²

Los siguientes dos fragmentos son de autores cuya especialidad no es la Historia:

“El hombre y su huella 3 estimula al estudiante la curiosidad a través de reflexiones y análisis sobre los procesos sociales y culturales del pasado de nuestro país y su relación con el presente. Los contenidos están organizados como talleres, entendidos éstos como un espacio de reflexión que propicia que, a partir de sus conocimientos previos, los alumnos vayan incorporando aprendizajes nuevos de manera significativa, es decir, relacionados con su realidad cotidiana, de manera que puedan aplicarlos para la modificación de su entorno...”³

¹ Velázquez Estrada, Rosalía; Marcela Arce Tena y Ma. Cristina Montoya Rivero. **Historia. Tercer curso.** Publicaciones Cultural. 1ª reimpresión, México 1999

² Vázquez, Josefina Zoraida; Teresa Silva Tena y Francisco González Aramburo. **Historia de México. Orígenes, evolución y modernidad del pueblo mexicano. Tercer grado.** Editorial Trillas. 6ª reimpresión, México 2004

³ Flores Guzmán, José Antonio y Alejandro Alonso Aguirre. **El hombre y su huella 3.** Grupo Editorial Norma. 2ª reimpresión, México 2001

“...Historia del hombre en México ofrece a los estudiantes un instrumento útil para acceder a la realidad pasada y presente de nuestro país. Mediante sus páginas los alumnos comprenderán que la sociedad mexicana es el producto de miles de años de actividad humana, no sólo en nuestro territorio, sino en otras partes del mundo; que son integrantes de una realidad viva, en constante cambio y con proyección hacia el futuro, en la que ellos contribuirán como constructores de la historia de México”⁴

Si analizamos los libros de texto más utilizados, la Historia no parece correr demasiado peligro. En general, se presenta una Historia dinámica que da lugar a la actividad reflexiva e indagativa del alumnado y que incorporan más elementos y recursos para mejorar la calidad didáctica de las clases.

En el segundo objetivo, al analizar los libros, nos daremos cuenta de que la enseñanza de la Historia puede utilizarse bien para legitimar a un gobierno o bien para cuestionarlo. En este caso la enseñanza de la Historia en nivel básico esta en manos del Estado, nada más lógico es pensar que será la legitimación lo que se busque. De ahí que en muchos países la Historia y su enseñanza sean cuestiones reservadas al Estado; será éste quien seleccione los contenidos de los programas, confeccione o avale los libros de texto gratuitos para los alumnos y las guías didácticas para los maestros.

Más allá de esto, la función primordial de la Historia está centrada en ubicarnos e identificarnos en la sociedad que nos tocó vivir, en nuestro aquí y ahora a partir del conocimiento de nuestro pasado y en darnos los elementos necesarios para pensar nuestro futuro.

La Historia en la escuela es una disciplina que tiene mucho que ver con la formación ciudadana. El proceso de identidad generalmente se lleva a cabo a través de la memoria colectiva y de la conciencia histórica. En nuestra actualidad la enseñanza de la Historia ya no debe preocuparse tanto por la transmisión de datos y hechos históricos, sino por conocer la manera

⁴ Jiménez Alarcón, Concepción. **Historia del hombre en México 3**. Fernández Editores. 5ª reimpresión, México 2002

cómo los jóvenes interpretan el pasado, perciben su presente y las expectativas que tienen para su futuro. En otras palabras “el conjunto de operaciones mentales llamada conciencia histórica”.

En cuanto a la selección del tema La Revolución Mexicana, correspondiente a la Unidad VII del libro de Historia de México nivel secundaria, lo elegimos debido a la influencia que tiene en nuestro presente, porque es “la matriz de México contemporáneo”, allí nace el sistema político, las instituciones, las leyes y la ideología que imperan pero con grandes modificaciones en nuestro país.

Para desarrollar el tercer objetivo encontramos que la Historia es concebida como un instrumento privilegiado para la formación de ciudadanos libres, con espíritu crítico y no de entregados patriotas. Es por eso que en los libros de Secundaria encontramos diversas formas de enseñar Historia dependiendo de los intereses y tendencias de los autores. La Historia como materia educativa debe permitir utilizar el método histórico para enseñar a analizar críticamente el presente, y para acercarse al pasado desde una posición objetiva independientemente de la relación que los contemporáneos tengan con éste.

Con mayor o menor grado de formalización en la explicación, lo cierto es que los docentes con mayor tradición educativa y mejor preparación didáctica y la mayoría de los historiadores piensan que la Historia tiene una gran capacidad educativa.

Hay quien piensa que en Historia es donde mejor se pueden trabajar y transmitir los valores éticos, morales y cívicos porque trata de lo que hicieron mal o bien nuestros antepasados humanos. Ello supone desconocer la naturaleza de la Historia como ciencia de análisis del pasado y confundirla con un tribunal ético de las acciones humanas. Otra cuestión es la utilización de un conocimiento científico y objetivo que pueda generar reflexiones que propicien valores ligados,

entre otros, a la racionalidad, la comprensión de las diferencias y la explicación de las acciones humanas.

La Historia como disciplina científica, puede tener por si misma una alta capacidad educativa. El optar por esta postura supone que la Historia no debe disolverse, ni confundirla con historias o datos del pasado que sólo sirven para dar un tono trágico a cuestiones sociales y políticas de la actualidad o de tiempos recientes.

Nuestra posición es que el estudio de la Historia es un tipo de conocimiento de un gran poder formativo, porque es un medio válido para aprender a realizar análisis sociales, y potenciar el desarrollo personal. Por lo tanto, la Historia es una materia que debe ocupar un lugar importante en el currículum de la Educación Secundaria.

La Historia reflexiona sobre el conjunto de la sociedad en tiempos pasados y pretende enseñar a comprender cuáles son las causas que están detrás de los hechos, de los fenómenos históricos y de los acontecimientos. Tiene un alto poder formativo para los futuros ciudadanos, en cuanto a que se les enseña cuáles son las causas de los problemas actuales. Aunque, desde nuestro punto de vista, la mayor virtud del estudio de la Historia es el de ser un inmejorable laboratorio de análisis social. La Historia, como ejercicio de análisis de problemas de las sociedades de otros tiempos, ayuda a comprender la complejidad de cualquier acontecimiento, de cualquier fenómeno social, político y de cualquier proceso histórico.

No olvidar que a través de la enseñanza de la Historia se puede enseñar el espíritu crítico, pero también se suelen perpetuar los mitos de una cultura dominante.

Por lo anterior, partimos de la hipótesis de que la educación (Escuela) en general y la Historia en particular son medios para lograr la liberación social; y que la formación de una

conciencia histórica, que nos permita ser entes activos en el desarrollo de nuestra vida social, se logrará con la implementación de una Historia Patria que integre a los actores sociales, sólo así lograremos la modernización que anhelamos.

Para lograr lo expuesto analizaremos la Historia de la Revolución Mexicana dirigida a alumnos de secundaria. Para este trabajo se eligieron los 10 libros de Historia de México de secundaria más distribuidos por la SEP, cinco escritos por historiadores y cinco escritos por autores que no son profesionistas de la Historia o que no especifican su preparación académica.

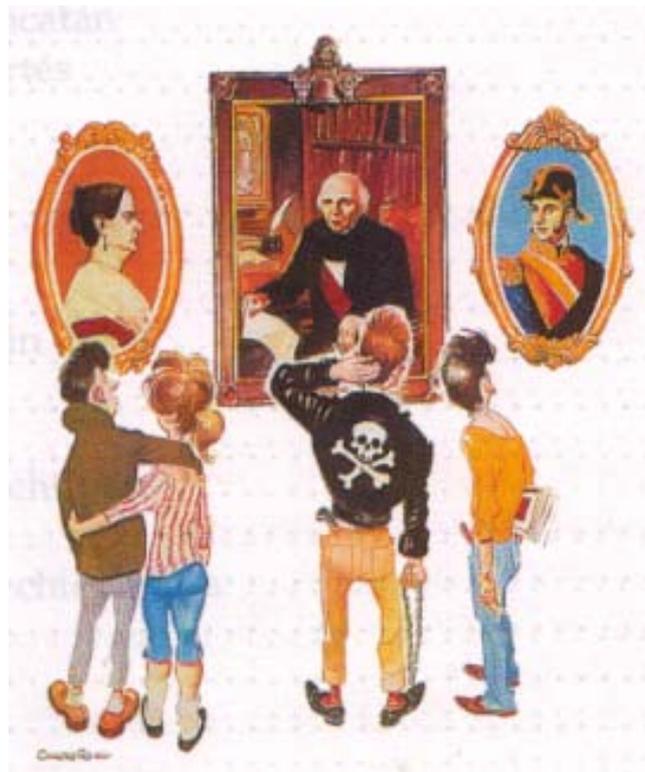


Imagen tomada del libro “El Hombre en la Historia 3”

CAPÍTULO I

LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA.

“La modernización educativa significa una nueva realización del gobierno con la sociedad; una incorporación del gobierno con la sociedad; una incorporación definitiva de ciudadanos y grupos al interior del ámbito educativo...Una educación moderna, de calidad, servirá también para guiar los pasos de una sociedad más participativa y plural; habrá de señalarnos el rumbo a seguir para aumentar nuestra presencia en el mundo”. Presidente Carlos Salinas de Gortari.

- **TRAS EL SUEÑO.**

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), la educación conoció un gran impulso, puesto que parecía indispensable para lograr la modernización del país. Se puso atención en la educación básica, en elevar la calidad escolar de la población, descentralizar la educación y fortalecer la participación de la sociedad en este sector.

El Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, subrayaba el rezago educativo y para solucionarlo se propuso que la educación primaria alcanzaría la cobertura nacional. Además se decidió abandonar la enseñanza por áreas de estudio (ciencias sociales y ciencias naturales), para regresar a la educación por asignaturas. Se fijaron metas como: eliminar el aprendizaje memorístico, actualizar los contenidos y métodos de la enseñanza y mejorar la formación de maestros.

Con Ernesto Zedillo, Secretario de Educación Pública, la Modernización Educativa adquirió un nuevo perfil. La primaria y secundaria se convirtieron en educación básica obligatoria y se reformaron los contenidos educativos, además de agregar la Historia como asignatura específica cuyo objetivo sería cimentar la identidad nacional. Para 1992, representantes del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE), la Secretaría

de Educación Pública (SEP) y los gobernadores de los estados firmaron el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. Dicho acuerdo pasó a formar parte de la nueva Ley General de Educación Pública promulgada el 13 de julio de 1993.

En la presentación del Programa para la Modernización Educativa, el presidente Carlos Salinas de Gortari hizo hincapié, a lo largo de su discurso, en la importancia de la educación para la transformación de la sociedad. Para el mandatario la solución a los problemas de nuestra sociedad se resolverían mediante la educación pues, “...*ha sido un brazo de la justicia y un instrumento excepcional para el desarrollo económico y político de México*” e insistía que “...*sólo a través de la educación se han preparado las sucesivas generaciones de jóvenes mexicanos en los valores históricos y culturales de nuestra nacionalidad*”.⁵ Por lo que la educación se retoma como unificadora, formadora y productiva.

La implementación de una modernización educativa, que satisficiera las necesidades de una sociedad cambiante y en constante movimiento, era necesaria e importante por varias razones. Primero, durante el sexenio del presidente Salinas se habían dado transformaciones significativas a nivel mundial como: la caída del muro de Berlín, símbolo del comunismo internacional; la implantación del sistema democrático, la caída de la Unión Soviética y el surgimiento del sistema políticoeconómico, denominado Neoliberalismo. Segundo, la participación de la sociedad y de los partidos de oposición en la vida política de México, a finales de los 80's, exigía nuevas formas de legitimación por parte del PRI-Gobierno. Estos cambios, tenían que ser asimilados para lograr la deseada modernización y que mejor que la educación para llevarla acabo.

⁵ Programa para la Modernización Educativa. 1989-1994. Pág. I y II.

La revolución de los conocimientos y la competencia mundial, influyeron en la reforma que sufrió el sistema educativo nacional. Para ello se integraron planes y programas para su actualización, además de materiales y contenidos educativos, ya que después del sexenio del presidente Luis Echeverría, los programas no habían sufrido cambios importantes.

Es primordial señalar algunas reformas sustanciales:

- a) La descentralización de la educación mediante un programa integral de federalización de la educación.
- b) Se estableció la educación secundaria obligatoria.
- c) Se reestructuraron los planes y programas de estudio de la enseñanza básica.
- d) Los libros de texto gratuito se renovaron mediante un sistema público para su elaboración.
- e) Se estructuró un programa permanente de actualización magisterial (carrera magisterial).
- f) Se revaloró la función magisterial a través de premios y estímulos.
- g) Se permite participar a la sociedad en cuestiones de educación pública; y
- h) Se promulgó una Ley General de Educación; entre otros.

Sin embargo, estas reformas debían ser un instrumento y no un fin. Un instrumento para crear una sociedad más conciente y participativa, preparada para tomar decisiones. Estas transformaciones tenían que responder a las necesidades de un México que pretendía estar a la vista internacional, y lo conseguiría mediante una educación humanista y tecnológica. Para lograrlo era fundamental la participación de todos los actores involucrados, principalmente los maestros. Por lo que enfatizaba, *“la educación será de calidad, democrática, nacionalista y popular, vinculada con los conocimientos, las tecnologías, y con el aparato productivo;...los maestros son base de la transformación que habrá de cambiar el rostro de la educación en México”*.⁶

⁶ Ibíd. Pág. XI

No obstante, una de las inquietudes de las autoridades de la SEP fue el rumbo que debía tomar la educación básica, para ello el 18 de mayo de 1992 se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) cuyo objetivo principal era mejorar la calidad de la enseñanza preescolar, primaria y secundaria, hacerlas más útiles a las necesidades presentes y futuras de la sociedad. El acuerdo sustentaba tres elementos básicos:

- 1) La reorganización del sistema educativo.
- 2) La reforma de los contenidos y materiales educativos; y
- 3) La revaloración de la función magisterial.

Para el año de 1993, en el Diario Oficial de la Federación, se publicó la Ley General de Educación; incorporando principios tales como: el federalismo educativo, la obligatoriedad de la secundaria, la participación social, la equidad educativa, entre otros. Es importante resaltar el objetivo que tiene la educación para el Estado, estipulado en la Ley General:

“La educación es un medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y es factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social” aunado a esto la educación que imparta el Estado deberá *“fortalecer la conciencia de la nacionalidad y la soberanía, el aprecio por la historia, los símbolos patrios y las instituciones nacionales, así como la valoración de las tradiciones y particularidades culturales de las diversas regiones del país”*, la educación será *“nacional, en cuanto atenderá a la comprensión de nuestros problemas, el aprovechamiento de nuestros recursos nacionales, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura...”*⁷

Con esto afirmamos nuestra hipótesis sobre la importancia de la formación de una conciencia histórica, mediante la educación y la enseñanza de la Historia.

⁷ Diario oficial de la federación. Secretaría de Educación Pública. Ley General de Educación 1993. Págs.

CAPÍTULO II

PLAN Y PROGRAMAS DE ESTUDIO 1993

EDUCACIÓN BÁSICA, SECUNDARIA.

“El destino de la patria depende del rumbo que tome la educación nacional”. Presidente Carlos Salinas de Gortari.

Como parte del proceso de reforma educativa, en 1993 la Secretaría de Educación Pública publicó y distribuyó el Plan y Programas de Estudio para Secundaria. En él se encuentran los fundamentos oficiales del significado que actualmente tiene la educación secundaria.

“El propósito esencial del plan de estudios, es contribuir a elevar la calidad de la formación de los estudiantes que han terminado la educación primaria, mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que responden a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país y que sólo la escuela pueden ofrecer. Estos contenidos integran los conocimientos, habilidades y valores que permiten a los estudiantes continuar su aprendizaje con un alto grado de independencia, dentro o fuera de la escuela; facilitan su incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo; coadyuvan a la solución de las demandas prácticas de la vida cotidiana y estimulan la participación activa y reflexiva en las organizaciones sociales y en la vida política y cultural de la nación”⁸

El plan de estudios pretende dar continuidad al aprendizaje que se inició en la primaria, esperando que los conocimientos, habilidades y valores, permitan al alumno una mayor independencia. Además se procura que los conocimientos estimulen su participación en organizaciones sociales y en la vida política y cultural del país. Se busca vincular los contenidos académicos con las necesidades sociales y políticas.

Los programas de educación secundaria fueron modificados por la SEP para ser aplicados a partir del año 1994-1995; en este cambio correspondió al tercer año de secundaria ocuparse de un

⁸ Plan y Programas de Estudio, Educación Básica, Secundaria, 1993, México, SEP. Pág. 12

curso completo de Historia de México, que abarca de la época prehispánica hasta la contemporánea:

1. Las civilizaciones prehispánicas y su herencia histórica.
2. La Conquista y la Colonia.
3. La Independencia de México.
4. Las primeras décadas de vida independiente (1821-1854).
5. Los gobiernos liberales y la defensa de la soberanía nacional (1854-1875).
6. México durante el porfiriato.
7. La Revolución Mexicana y su impacto en la transformación del país (1910-1940), y
8. El desarrollo del México contemporáneo (1940-1990).

El programa no incluye ningún otro elemento indicativo de lo que se espera del curso: no hay objetivos ni se justifica la inclusión de la materia en los planes de estudio de la enseñanza básica; tampoco hay señalamientos metodológicos o de interpretación histórica o de enfoque didáctico. Así que, bajo una cierta apariencia de imparcialidad y libertad académica, sólo se emite un gran listado de temas organizados cronológicamente para ser desarrollado por los autores de acuerdo con sus puntos de vista.

Los cambios que la SEP considera importantes dentro del programa, son aquellos temas de Historia política y militar, pretendiendo reducir su atención e importancia; poniendo mayor énfasis a la Historia social, cultural, demográfica y económica.

Los propósitos de la enseñanza de la Historia en el nivel secundaria que se plantean en el Programa son los siguientes:

- a) Que los alumnos identifiquen los rasgos principales de las grandes épocas del desarrollo de la humanidad y las principales transformaciones.
- b) Que desarrollen y adquieran la capacidad para identificar procesos, sus causas, antecedentes y consecuencias así como la influencia que los individuos y las sociedades y el entorno natural ejercen en el devenir histórico;
- c) Que desarrollen habilidades intelectuales y nociones que les permitan comprender la vida social actual.⁹

Para cumplir con este último propósito se apunta que en especial los alumnos deberán saber utilizar los términos de medición empleados en el estudio de la historia: siglos, etapas, periodos, épocas; identificar la influencia del entorno geográfico en el desarrollo de la humanidad; identificar las transformaciones que el hombre ha realizado en su entorno a lo largo de su Historia. También es necesario identificar y analizar procesos de cambio, continuidad y ruptura en el desarrollo de la humanidad y distinguir los cambios duraderos e influyentes, los efímeros y los restringidos; y por último, identificar, seleccionar e interpretar de manera inicial, las diversas fuentes para el estudio de la Historia.

También se agregaron, en el Programa de Historia, otros propósitos que servirán para reorientar el enfoque con el cual, tradicionalmente, se había abordado la enseñanza de la Historia, por ejemplo, los temas de estudio se organizan siguiendo la secuencia cronológica de la Historia de la humanidad; se pone mayor atención a las épocas en las cuales se han desarrollado transformaciones duraderas y de prolongada influencia y se da menor atención a etapas de relativa estabilidad; se suprime la memorización de datos (nombres, fechas y lugares) que no tienen un carácter fundamental; se reduce la atención en la Historia política y militar; se

⁹ Ibíd. Plan y programas... Pág. 100

pretendió eliminar el enfoque eurocentrista; además la Historia se vincula con otras asignaturas como geografía y civismo; y que la Historia se orienta a desarrollar habilidades intelectuales y nociones como tiempo histórico, causalidad, proceso, influencia mutua, herencia, cambio, continuidad, ruptura, sujetos de la Historia, diversidad y globalidad del proceso histórico, que permitan a los alumnos ordenar la información y formarse juicios propios sobre los fenómenos sociales actuales, *“en consecuencia, la prioridad de la enseñanza será lograr que los alumnos formulen explicaciones e hipótesis en las que utilicen datos en forma congruente y ordenada para explicar situaciones específicas.”*¹⁰

La SEP invitó a las diferentes editoriales a participar en la elaboración de los libros de secundaria de todas las materias de los tres grados. La apertura editorial para la impresión de los libros de texto ha llevado a que actualmente circulen en el mercado avalados oficialmente por lo menos veinte diferentes libros para apoyar el curso de Historia de México de tercero de secundaria.

Cada editorial debe obtener autorización oficial. Los criterios para la selección no han sido definidos explícitamente, pero es evidente que el principal elemento a juzgar es el apego de los libros de texto a los programas de estudio y a la historia oficial.

¹⁰ Ibíd. Plan y programas... Pág. 102

CAPITULO III LA HISTORIA COMO INSTRUMENTO DE PODER.

“La Historia es el producto más peligroso que haya elaborado la química del intelecto humano. Sus propiedades son muy conocidas. Hace soñar, embriaga a los pueblos, engendra en ellos falsa memoria, exagera sus reflejos, mantiene viejas llagas, los atormenta en el reposo, los conduce al delirio de grandeza o al de persecución, y vuelve a las naciones amargas, soberbias, insoportables y vanas.”
Paul Valéry

Las contradicciones históricas que se presentan en el desarrollo de México a partir de la conquista, surge de la presencia de un pasado y dos concepciones o interpretaciones que se enfrentan y que posteriormente tienen que fundirse sin que uno logre absorber al otro plenamente; elementos que evitan la consolidación de la sociedad.

“El nacionalismo inyectado sistemáticamente desde 1891, exigía ahora que los intereses mexicanos prevalecieran sobre los hasta entonces privilegiados intereses extranjeros. Reaparecieron viejas controversias sobre la nacionalidad y las maneras de fortalecerla; las voces se atropellaban ante la convicción de que la Revolución era la oportunidad de rehacer México. Por ello a pesar de que el constitucionalismo quería mantener en su esencia la Constitución de 1857, se impuso el grupo que abogaba por la renovación, no a base de modelos extranjeros, sino partiendo de la propia experiencia y enmendando los errores propios.”¹¹

Después de iniciada la independencia de México se intentó utilizar a la escuela para formar ciudadanos leales de acuerdo con los fines del nuevo orden político, por ello la educación pública se convirtió en un punto central de discusiones y controversias entre liberales y conservadores. En las escuelas se transmitían dos interpretaciones del mismo pasado distintas y opuestas.

“La enseñanza de la historia empezó de hecho a efectuarse en aquel tiempo y reflejaba la existencia de dos interpretaciones de la historia de México, una hilvanada desde el punto de vista de los vencedores, otra desde el de los vencidos. Los textos se fueron multiplicando y cada uno de los grupos fue acuñando sus héroes.”¹²

¹¹ *Ibíd.* Plan y programas. Pág. 256.

¹² *Ibíd.* Plan y programas. Pág. 254

A partir del triunfo de la Revolución Mexicana, la preocupación central fue la constitución del Estado nacional en un todo homogéneo cultural y lingüísticamente hablando, se tenía que reducir las diferencias internas entre los mexicanos para crear una identidad que ayudara a lograr la unificación nacional.

Después de concluida la Revolución, se intento unir a la población en base a un idioma único, pues los revolucionarios veían en las lenguas indígenas obstáculos que impedían la homogeneidad cultural. La escuela se convirtió en la institución fundamental que daría al indígena la oportunidad de ingresar al sistema educativo nacional, en donde adquiriría conocimientos con los que podría incorporarse a la sociedad de la cual había sido excluido, mejorando su situación social y económica.

*“Se admite un componente indio en la nacionalidad mexicana, pero no se admite al indio como una entidad diferenciada y específica; de manera concomitante, se acepta la historia india como un antecedente común, pero no como la historia propia y exclusiva de los pueblos indios. No se le ve como una historia en sí misma sino como un complemento de historia central: la historia patria, es decir la de los verdaderos y únicos mexicanos. A fin de cuentas, en esta perspectiva se busca que la historia explique el devenir de la nación mexicana, no la existencia de los pueblos indios”.*¹³

Para llegar a formar una Nación eran indispensables elementos tales como un territorio definido, una lengua común, una economía común e integrada, una población homogénea y un pasado común. Para Leonard Dobbs son indispensables al menos seis componentes para que aparezca un nacionalismo:

1. *Territorio más o menos definido;*
2. *Un gobierno común;*

¹³ Bonfil Batalla, Guillermo. *Historia que no son todavía historias.* en Historia ¿Para qué?. Siglo xix, 14ª Edición, México 1993. Pág. 234

3. *Contacto estrecho entre sus miembros;*
4. *Características distintivas de su población (sobre todo el uso de un mismo lenguaje);*
5. *Intereses comunes; y*
6. *Cierto grado de sentimiento y de voluntad de llevar a cabo tareas comunes.*¹⁴

La lealtad e identidad de los individuos al grupo al que pertenecen, primero por necesidad y luego por las ligas de la convivencia, produce el sentimiento del nacionalismo.

*“El nacionalismo es generalmente un producto artificial. Se abona con la propaganda del gobierno para cumplir sus fines, mediante la educación organizada, el culto a los símbolos cívicos y a los héroes de la patria. Los historiadores y los maestros son, por tanto, vehículos de la expansión de ese sentimiento para provocar una lealtad al todo o patriotismo”.*¹⁵

Es por eso que el nacionalismo no es innato, se desarrolla en el individuo a través de los medios de comunicación y de educación, por ello varía su intensidad y cambia constantemente de forma.

En nuestra hipótesis hemos afirmado que la educación (Escuela) en general y la Historia en particular son medios para lograr la liberación social; y que se logrará a través de la implementación de una Historia Patria que integre a los actores sociales, y que, sólo así se podrá lograr la modernización anhelada. Aquí, implícitamente, introducimos el poder y fuerza que la Historia tiene, es por eso que los gobiernos nacionales tienden a construir su propio poder a través del control de la opinión, controlando la educación pública, *“ningún estado tolerará las enseñanzas subversivas contra los principios que son la base de su existencia... al enseñar a los*

¹⁴ Vázquez de Knauth, Josefina. Nacionalismo y educación en México. El Colegio de México, México 1970. Pág. 6

¹⁵ *Ibíd.* Vázquez de Knauth, Josefina. Pág. 7

*pequeños a respetar las tradiciones e instituciones de su país, se les introduce en el ambiente en que vivirán, lo que justifica la imposición de una cierta uniformidad”.*¹⁶

Los intereses de los Hombres que gobiernan en el presente se ven impulsados por la necesidad de recuperar un pasado. Cada vez que un movimiento social triunfa e impone su dominio político sobre el resto de la sociedad busca legitimarse en base a ese pasado. La recuperación del pasado busca incorporar y unir a la sociedad en una Historia “única”, ajustada a los intereses del presente, y como objetivo principal, legitimar el orden establecido.

*“Los primeros testimonios directos que de su acción histórica dejó el hombre a la posteridad son memorias del poder y la dominación: genealogías de reyes y gobernantes, monumentos que fechan y magnifican acciones de guerra y entronizaciones de reyes, anales que consignan la historia de familias gobernantes y reinados. Cumplían la doble tarea de recoger aquello que sancionaba y legitimaba el poder establecido, y de imponer en el presente y a las generaciones venideras el culto ritualizado de esa memoria.”*¹⁷

La nueva versión del pasado es impuesta por las fuerzas sociales y políticas que han llegado al poder. La nueva historia oficial se generaliza por el control que ejercen los poseedores del poder para difundir esta nueva interpretación. El nuevo orden obtiene su legitimidad de los grupos que participaron en la lucha, y *ven en esta recuperación del pasado una explicación convincente de sus aspiraciones.*

Siguiendo con nuestra explicación, la educación ha sido un instrumento que el gobierno ha utilizado para moldear la conciencia colectiva de un país y despertar la lealtad de sus habitantes hacia el Estado-nación. Esto se ha llevado a cabo a través de la enseñanza de la Historia, de la instrucción cívica y de la geografía regional. *“En todos los países de los que hemos tenido información, la enseñanza de la historia, espontánea o intencionalmente, ha*

¹⁶ Ibíd. Vázquez de Knauth, Josefina. Pág. 8

¹⁷ Florescano, Enrique. *De la memoria del poder a la historia como explicación.* en **Historia ¿Para qué?** Siglo XXI, 14ª Edición, México 1993. Pág. 94.

constituido el instrumento del cual se ha servido el Estado para estimular el sentimiento nacional que le asegura la lealtad de sus ciudadanos.”¹⁸

En las escuelas y en la sociedad podemos observar todo un ritual nacional: honores a la bandera y al himno nacional, celebraciones de días conmemorativos especiales y veneración a los héroes. Los elementos que hacen posible esto son la imposición de una lengua y la enseñanza de la Historia.

Lo importante aquí *no es la enseñanza de la historia por su valor educativo, sino el uso de su enseñanza como un instrumento para despertar sentimientos de solidaridad, lealtad e identidad hacia un cierto sistema político, además lo elemental radica en qué interpretación histórica se nos enseña. “La historia es materia fundamental para la formación del carácter nacional y por tanto se prescribe como debe enseñarse.”*¹⁹

Los Estados han pretendido utilizar la Historia en la escuela, aprovechando su poder de ordenación e inspección del sistema, para intentar configurar la conciencia de los ciudadanos, ofreciendo una visión del pasado que sirva para fortalecer sentimientos patrióticos, valorar con énfasis las glorias nacionales y crear ciudadanos leales. Han manipulado la enseñanza que imparten en las escuelas para inculcar el patriotismo y el nacionalismo que les conviene. En los planes de estudio se formaron visiones donde el objetivo fundamental era la transmisión de una idea de Historia colectiva, unificadora, que nos identificaba con un pasado: *la historia al servicio del Estado.*

¹⁸ Ibíd. Florescano, Enrique. Pág. 253

¹⁹ Ibíd. Florescano, Enrique. Pág. 255.

El decreto de 1959 creó el texto gratuito y obligatorio, pretendiendo unificar la verdad histórica transmitida en la escuela primaria, fundamentando los sentimientos ciudadanos:

“El texto gratuito y obligatorio tenía que cumplir con dos tareas, servir de vehículo unificador y desarrollar las mejores virtudes de los mexicanos de manera de hacerlos mejores ciudadanos. El país contaba con un precepto legal que permitía exigir que todos los niños mexicanos estuvieran expuestos, durante su educación básica, a una sola “verdad” acerca de México.”²⁰

Por lo tanto siempre ha habido un interés de las estructuras políticas, ya sea desde el gobierno como desde la oposición, de tener presencia en la determinación de los contenidos de Historia en la educación primaria y secundaria. La Historia debería servir como una enseñanza que despertara el sentimiento nacional y el amor a la patria. La inclusión de la Historia en los planes de estudio obedece, con frecuencia, más que a un desinteresado amor por la Historia misma, a razones políticas o de patriotismo, que le hacen ser principalmente una rama de lo que se denomina instrucción cívica.

Esta ligazón entre proyecto político y enseñanza de la Historia es vigente hasta la actualidad. Desde la misma aparición de la asignatura en el sistema educativo, los gobiernos han pretendido utilizar la Historia en la escuela, aprovechando su poder de ordenación e inspección del sistema, para intentar configurar la conciencia de los ciudadanos, ofreciendo una visión del pasado que sirviera para fortalecer sentimientos patrióticos, valorar con excesivo énfasis las "glorias" nacionales o simplemente, crear adhesiones políticas.

- **LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA.**

El tema de la enseñanza de la Historia, a nivel primaria y secundaria, es importante porque en base a ella recuperamos y transmitimos nuestra esencia, nuestro pasado, nuestros valores, además de ser la que nos va formar una concepción de la situación y de los procesos que ha sufrido nuestro país para consolidarse como “Nación”.

²⁰ Ibíd. Florescano, Enrique. Pág. 259

Las nuevas tendencias didácticas conciben la Historia como un instrumento importante para la formación de ciudadanos libres, con espíritu crítico y no solamente de fervientes patriotas. La Historia como materia educativa debe permitir utilizar las posibilidades metodológicas para enseñar a analizar críticamente el presente y para acercarse al pasado desde una posición objetiva independiente de nuestros intereses particulares.

Es esencial una reforma y una flexibilidad en los programas educativos, además de reorientar sus contenidos, para que permita comprender las contradicciones sociales y no solamente la Historia de personajes aislados de la sociedad. La enseñanza de la Historia está superando los viejos métodos memorísticos de fechas, guerras e individuos claves. Es básico introducir en los libros de texto una orientación que pretenda dar una visión de la Historia más ligada a la vida de las sociedades, a su forma de organización y a su participación dentro del devenir histórico.

En la medida en que los historiadores reflexionemos sobre el conjunto de la sociedad en tiempos pasados y enseñemos a comprender cuáles son los puntos principales que están detrás de los hechos, de los acontecimientos y de los fenómenos históricos, los temas que debemos estudiar y difundir serán aquellos que nos permitan integrar a nuestra sociedad. La Historia tiene un alto poder formativo hacia los ciudadanos, en cuanto que nos enseña cuáles son las causas de los problemas actuales, y nos da referencias sobre sus antecedentes.

La enseñanza de la Historia en el nivel básico, actualmente, padece un problema fundamental: la incongruencia entre las propuestas teóricas y las realidades. La poca atención a la educación secundaria se observa en la falta de propuestas para enseñar Historia; falta de

materiales didácticos, no existen metodologías para el maestro sobre cómo enseñar Historia, libros para su actualización y materiales complementarios para su labor.²¹

Durante años, en los programas de Historia de México, se ha dado una repetición continua de los contenidos, se sigue hablando de asesinatos, batallas, traidores, héroes, etc. La repetición de contenidos es obvia si tenemos en cuenta que implica un mínimo esfuerzo, tanto al dar clase como al escribir un libro de texto. Lo difícil para maestros, como para formadores de maestros y autores de libros de texto, es todo lo contrario, pues necesitan renovar los contenidos históricos y esto daría pie a:

*“actualizarse, a través de la consulta de muchas fuentes secundarias producidas por la historiografía nacional y extranjera con el fin de introducir sus resultados en las clases y en los materiales didácticos; hacer investigación primaria sobre algunos temas del programa en fuentes primarias para introducir posteriormente sus resultados en libros de texto y en las aulas”.*²²

Las condiciones laborales de los profesores dificultan la actualización ya que trabajan doble turno y no tienen tiempo de hacerlo, además los autores de texto tienen poco tiempo para elaborarlos. Un aspecto que no hay que dejar de lado es que la mayoría de los profesores que imparten Historia en la secundaria no son historiadores, son normalistas o de otra carrera. Esto implica que no tengan conocimientos amplios para impartir una clase, ni mucho menos poseen la formación de historiadores como para conocer la disciplina.

Victoria Lerner considera, que una solución para modernizar la enseñanza de la Historia a nivel básico es:

²¹ Victoria Lerner. *La enseñanza de la historia en México en la actualidad. Problemas y aciertos en el nivel básico*. Gonzalbo Aizpuru Pilar (Coordinadora) en *Historia y Nación. I. Historia de la educación y enseñanza de la historia*. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1998, México. Pág. 196

²² *Ibíd.* Victoria Lerner. Pág. 198.

“hacer que los libros de texto sean autosuficientes; actualizarlos en su información; mejorarlos en la formación (en su presentación didáctica, actividades, recursos, etc.). Se deben variar los métodos utilizados en el salón de clases: se deben intercalar técnicas orales (preguntas del maestro, diálogos entre el maestro y el alumno, debates entre alumnos, juegos, trabajos en pares de alumnos, etc.) y utilizar otros recursos: audiovisuales (fotos, transparencias, películas, casetes y discos, etc.); materiales folklóricos (corridos, leyendas, chistes, danzas, comidas, fiestas, etc.); visitas guiadas a sitios arqueológicos e históricos (museos, haciendas, edificios, casas donde nacieron y murieron los personajes, etc.); fuentes escritas (periódicos, novelas, documentos, etc.).”²³

La Doctora Lerner nos advierte que no es fácil utilizarlos con frecuencia, por la cantidad de temas que se deben cubrir, por las dificultades para conseguirlos o por la actividad previa que el maestro tendría que desarrollar, pero lo importante es no dejar de utilizar al menos alguno de ellos. A lo que muchas veces nos enfrentamos es al deber y compromiso del historiador y a la finalidad de la historia, al ¿para qué?, introduciéndonos al terreno de la ética.

El estudio de la enseñanza de la Historia es *“la base de un nacionalismo constructivo”* y de una *conciencia histórica*, que junto con la educación en general se podrán recuperar visiones más objetivas y críticas ante la situación que atraviesa nuestro país. Sin embargo, la conciencia histórica se encuentra deteriorada en la mayoría de la nuestra población, aunado esto a la indiferencia, a la falta de participación cívica y política.

La recuperación de la *“conciencia histórica nacional”* permitiría una participación activa de la población en las decisiones y el curso del país. Es aquí donde la enseñanza de la Historia logrará en base a técnicas de enseñanza-aprendizaje, métodos y teorías, unificar a un territorio multicultural y fungir como base de un proyecto de Nación.

La conciencia histórica *“consiste en la realización de la temporalidad del ser humano en la conjunción del pasado y el futuro en una simbiosis que permite integrar el presente, como realización y como acción, orientadas siempre hacia la construcción del ámbito humano que*

²³ *Ibíd.* Victoria Lerner. Pág. 206.

adviene: el mundo que sigue y seguirá...la comprensión de los problemas presentes, primer paso para proceder a su solución, sólo puede darse a través del reconocimiento de su origen, causas, características."²⁴

La importancia de tener una identidad y una conciencia histórica estriba principalmente en el rumbo hacia donde se quiere ir y llegar. En países como el nuestro es necesario combinar estos dos elementos, pues nos permitirán ser entes activos dentro de una sociedad cambiante. Por lo que privarnos de un razonamiento histórico, nos volverá un pueblo atrasado y dominado.

La conciencia histórica se constituye de varios elementos, como:

1. *La noción de que todo presente tiene sus orígenes en el pasado.*
2. *La idea de que las sociedades no son estáticas, sino móviles y por tanto, cambian, se transforman, por mecanismos intrínsecos a ellas e independientemente de la voluntad de los individuos que las conforman, constante y permanentemente.*
3. *La noción de que en esta transformación, los procesos pasados constituyen las condiciones del presente.*
4. *La certeza de que yo—cada quien--, como parte de la sociedad, formo parte del proceso de transformación y por tanto, el pasado me constituye, forma parte de mí, hace que yo—mi ser social—sea como es.*
5. *La percepción de que el presente es el pasado del futuro, que yo me encuentro inmersa en todo ello y, por lo tanto, soy parcialmente responsable de la construcción de ese futuro.*
6. *En otros términos, la certeza de que participo del movimiento histórico y puedo, si quiero, tomar posición respecto de éste; es decir, puedo participar en la transformación de la sociedad, de manera consciente.*²⁵

²⁴ Ibid. Victoria Lerner. Pág. 302

Pero ¿Para qué crear en los alumnos una conciencia histórica? La misión del historiador mediante la Historia, es crear individuos activos, participativos en una sociedad cambiante, para ello es fundamental conocer nuestro pasado, desde nuestro presente, ubicarnos en él, dirigiendo nuestro camino hacia un futuro, que ya no será incierto, sino lleno de esperanzas, ilusiones, sueños y anhelos. Conociendo nuestro pasado podremos actuar con plena conciencia de lo que queremos, de nuestro entorno, entender y asumir los procesos sociales y tomar posición conciente respecto de ellos.

Es posible que el problema fundamental de la educación mexicana sea el empeño de innovar cada sexenio presidencial, sin tomar en cuenta las aportaciones que se hayan hecho y la educación pública no puede ser el resultado de un esfuerzo temporal, tiene que ser un proyecto a largo plazo muy bien planeado, que tome en consideración la necesidad de contribuir a la solución de los grandes problemas que hemos heredado. La enseñanza de la Historia es fundamental, pues tiene que ver con la conciencia que tengamos de nosotros como nación y de nuestro lugar en el mundo.

La Historia nos permitirá conocer nuestra realidad social e intervenir en ella de manera correcta. A través de ella los alumnos tomarán conciencia de su actuar, adquiriendo habilidades que les permitan participar dentro de su comunidad o sociedad. Hacerles ver que son un ente activo, creador, que sepa que es un individuo que puede participar en su entorno social, pues forma parte de él.

²⁵ Sánchez Quintanar Andrea. Identidad y conciencia en la enseñanza de la Historia. En Javier Pérez Siller, Verena Radkau García (Coordinadores). Identidad en el imaginario nacional. Reescritura y enseñanza de la historia. BUAP, 1998 México.

CAPÍTULO IV HISTORIA PATRIA.

“Un mundo cada vez más pequeño e interdependiente requiere formar jóvenes con metas flexibles que puedan enfrentar los retos del presente. Para ello requieren de una perspectiva amplia que les permita valorar su identidad cultural, al tiempo que sean capaces de aprovechar los ejemplos que ofrecen otros pueblos y no se limiten a usar la tecnología importada, sino que sean capaces de crearla”.

Josefina Zoraida Vázquez.

La enseñanza de la Historia en la escuela ha sido muy importante para la formación de nuestra nación, pues una de las formas en que la sociedad transmite a las nuevas generaciones los símbolos que constituyen la unidad de los ciudadanos. Por lo que la escuela se vuelve origen de la formación de ciudadanos leales al servicio de su país, utilizando a la Historia como formadora de un carácter nacional. El control de la educación servirá para unificar a la sociedad bajo una sola Historia, base de los sentimientos nacionales.

La educación ha sido, un instrumento que el gobierno ha utilizado para moldear la conciencia colectiva y despertar la lealtad de sus habitantes. Esto se ha llevado a cabo a través de la enseñanza de la Historia. En la escuela, para reafirmar lo anterior, celebran efemérides, honores a la bandera, se canta el himno nacional y estatal, se veneran a “los héroes”, entre otros.

La unificación de la nación se logrará a través de la escuela y de la enseñanza de la Historia. *“Mucho de lo positivo y de lo negativo que hay en la personalidad del mexicano puede ser una consecuencia del aprendizaje de la Historia patria”*. Esto se debe a la interpretación de la Historia que el Estado, los historiadores y los maestros transmiten a la sociedad en general y a los alumnos en particular creando sentimientos nacionales y la formación de una conciencia histórica, que logra una identidad y una lealtad.

Por último, uno de los problemas a los que se enfrenta la materia de Historia a nivel secundaria es la posible reducción de horas, de tres horas semanales pasará a dos horas en el próximo ciclo escolar 2006—2007, reduciendo temas y centrándose en otros. Aunado a esto, la falta de material didáctico (mapas, atlas históricos, audiovisuales, videos, cuadernos de trabajo, antologías de lecturas variadas, etc.) es otro limitante para desarrollar en los alumnos una conciencia histórica mas apegada a su realidad.

Lo fundamental no es contar lo que paso, sino desarrollar en los jóvenes nociones sociales, que piensen históricamente el medio y la sociedad en la que se desenvuelven. Para ello el trabajo del maestro de Historia debe estar fundado en el análisis de los hechos y promover en los alumnos el espíritu crítico, dejando a un lado la Historia de anécdotas, fechas y héroes.

La interpretación de la Revolución Mexicana ha sufrido cambios significativos en las últimas décadas, lo que denota un gran interés por parte de académicos, pues es un tema importante en el imaginario popular y en la legitimación del grupo en el poder.

Sus “herederos oficiales” la utilizaron para justificarse en el poder y difundir la visión de una Revolución hecha por y para el pueblo. Sin embargo, después de las consecuencias sociales y políticas de los movimientos populares en especial el de 1968, se inició un replanteamiento por parte de los historiadores de los orígenes y logros de la Revolución.

Los historiadores comenzaron con una nueva revisión del hecho en base a nuevos métodos teóricos que permitieran explicar el rumbo que había tomado la Revolución. Para ello surgió el movimiento teórico denominado “revisionismo” histórico en contraposición a la vieja ortodoxia. En general no se trataba de elaborar una interpretación “anti-revolucionaria” sino la

búsqueda de nuevas fuentes históricas, replantear el hecho con otros métodos (principalmente el marxista, desde una posición económica y de lucha de clases) y explicarse de alguna manera la crisis en la que se encontraba la sociedad mexicana de fines de los años 60's.

Los historiadores tenían como base la interpretación oficial de la Revolución Mexicana, un movimiento que desde sus orígenes había sido campesino, popular, agrarista, nacionalista y antiimperialista, que confrontó a los campesinos sin tierra con los latifundistas y que derrocó a un régimen autoritario y opresivo. El Estado difundía la Historia de la Revolución como una lucha entre el pueblo y las clases dominantes, con reivindicaciones sociales y económicas.

Aunado a lo anterior, al terminar el movimiento armado el gobierno revolucionario y posrevolucionario “impulsaron” el desarrollo del país, forjando un México más equilibrado en el reparto de la riqueza, más democrático y más moderno.

Sin embargo, la falta de justicia social, de libertades políticas y de democracia, que llegó a su clímax en los años 60's, permitió la revisión de esta interpretación unívoca, y con base en lo anterior encontramos diferentes formas de explicar la Revolución Mexicana.

Una de ellas rechaza la idea de la lucha entre clases bajas y altas. En esta visión las masas populares fueron involucradas bajo la dirección de líderes de la clase media, pero no por causas sociales o económicas que beneficiaran a las mayorías, y al término de la lucha armada el Estado que se constituyó en 1917 no tenía ni una pizca de popular.

Como conclusión esta no había sido una lucha de los desposeídos contra los propietarios de los medios de producción, sino una lucha por el poder entre las clases medias y altas, por lo que no se debería calificar como Revolución campesina.

Otra interpretación nos indica que no hubo ningún rompimiento histórico radical entre los procesos del siglo XIX y principios del siglo XX, sino por el contrario el desarrollo y modernización del antiguo régimen sirvió como base a la estructuración del Estado moderno posrevolucionario. Según esta visión la Revolución no fue portadora de cambios importantes en la sociedad y en la economía, y a pesar de la participación de las masas tanto populares como de clase media, los logros de la Revolución concluían en el desarrollo capitalista y de un Estado conformado por una nueva clase gobernante relacionada a la burguesía.

Una diferente interpretación definió a la Revolución como un movimiento obrero nacido revolucionario. Se le atribuía la idea de un proletariado industrial moderno, con conciencia de clase, que desencadenó una lucha proletaria anticapitalista y antiimperialista. Sin embargo, aunado a esto otra visión del mismo hecho estipulaba que el movimiento no fue una Revolución burguesa ni socialista, porque sus orígenes fue una Revolución campesina, carente de una dirección proletaria y de un programa obrero. Aunado a esto otras ideas concluyeron en que la Revolución Mexicana, como no logró grandes cambios estructurales en la sociedad ni en la economía, apenas merecía el título de gran rebelión.

En los libros de secundaria que aquí analizaremos podemos adelantarles que se presentan dos Revoluciones muy marcadas, una Política y otra Social, entre el periodo de 1910-1917 y en los años contiguos hasta 1940 se trabaja para la reconstrucción nacional. Pero recordemos que estos periodos están marcados en el Programa de la SEP, no por los autores.

Aquí lo que nos interesa es el contenido y la manera de difundir la Revolución Mexicana a los lectores por lo que, a grandes rasgos, encontramos una visión unísona de la Revolución con algunas variantes pero que en el fondo se transmite la misma idea. La principal es la difusión en la que diferentes facciones lucharon contra el antiguo régimen y los intereses extranjeros, pero sobre todo entre las diferentes facciones. Por lo tanto esta lucha entre las facciones por imponer sus propuestas, puso a la vista la variedad de reivindicaciones que movilizaron a los distintos grupos revolucionarios.

Esta interpretación de la Revolución esta analizada desde causas políticas y posteriormente desde causas sociales, pero lo que queremos resaltar es que varios libros de secundaria escritos por historiadores integran la historia social para explicar el mismo hecho, tal es el caso de los libros escritos por Rosario Rico Galindo, por Cristina Urrutia y por Cristina Gómez, tres libros que podemos recomendar ampliamente para su lectura.

En las siguientes páginas presentaremos el análisis de los libros de secundaria de Historia de México, haciendo primero una comparación de los contenidos de dos libros (uno escrito por historiadores y otro por autores que su profesión no es la Historia) desde las culturas prehispánicas hasta el México contemporáneo resaltando solo los temas considerados “controvertidos”. Después de esto presentaremos las diversas interpretaciones de la Revolución Mexicana analizando diez libros. La selección de éstos se debe al prestigio de la editorial y la distribución de los libros en el mercado.

TIEMPO. HISTORIA DE MÉXICO 3.

Este libro está escrito por tres mujeres egresadas de la UNAM (Rosario Rico Galindo, Margarita Ávila Ramírez y María Cristina Yarza Chousal), la primera edición fue en el 2003 y recibieron asesoría pedagógica para su elaboración. El libro inicia con una cita de Fernando Savater, sobre la importancia de nuestro tiempo, el tiempo que la humanidad ha visto transcurrir para ser lo que son: sociedades con una Historia que los diferencia e identifica de los demás.

Las autoras comienzan, en su presentación, con la relación espacio-tiempo en la vida del ser humano. Todo lo que realiza el individuo y la sociedad, el hombre y la mujer, son parte de la Historia. Es importante, para ellas, que los alumnos y maestros conozcan los hechos relevantes y los procesos históricos que les permitan entender y comprender su presente y entenderlo de manera consciente. La Historia es presentada como educadora, formadora, como la maestra de la vida.

La propuesta pedagógica de esta obra, pretende acercar a sus lectores al estudio de la Historia de forma amena, despertando el interés por el conocimiento del pasado y motivando a reflexionar, de manera crítica, sobre el presente y el porvenir. Tiene un apartado exclusivo para explicar la forma de trabajo, con el fin de que, durante la lectura, la comprensión y análisis de los temas sea mejor.

Para tener una visión amplia, explícita y satisfactoria—explican—se recomienda que el libro sea hojeado, que se observen las imágenes, se utilice el índice y se examine la bibliografía para ampliar el contenido de los temas a estudiar. Este trabajo intenta despertar el interés por conocer el pasado y pretende ayudar a los alumnos a desarrollar habilidades para que puedan acercarse a la investigación, con una actitud crítica.

*“Este libro esta constituido por una selección de los hechos que las autoras, desde nuestro punto de vista, consideramos más relevantes. Así que te recomendamos lo analices críticamente y que, en aquellos temas que consideres de tu interés, consultes otros puntos de vista para que construyas tu propia opinión.”*²⁶

El ser humano es un ser histórico porque siempre han tenido la necesidad profunda de conocer su pasado ya que éste ejerce una influencia determinante sobre el presente. Los hechos históricos no suceden en forma aislada influyen unos en otros de tal manera que la Historia es un proceso continuo, cambiante y vivo.

El conocimiento y la comprensión de la Historia permiten al Hombre entender quién es, cuál es su origen y sus raíces, cómo ha sido su desarrollo, cómo es su realidad y su momento actual y hacia donde se dirige. Para entender más a fondo la importancia del estudio de la Historia, es indispensable recurrir a las fuentes pues:

*“constituyen un material incompleto y fragmentario que el historiador debe organizar e interpretar. En la interpretación de las fuentes se filtrará siempre el punto de vista subjetivo del historiador porque su análisis estará determinado por la cultura y la ideología de la época que tocó vivir y por sus intereses particulares.”*²⁷

Vista ya una reseña de la importancia del estudio de la Historia, cómo se debe estudiar, etc.; también nos advierten que la objetividad absoluta es imposible de conseguir y que por esta razón el análisis histórico siempre está sujeto a discusión.

*“La labor del historiador es narrar el pasado y hacerlo procurando incluir, como ingrediente primordial de su obra, una buena dosis de objetividad. Sin embargo, no es tarea fácil ya que todo investigador reflejará en su obra su ideología, idiosincrasia, criterio, contexto, época y país en que le tocó vivir, así como la perspectiva que le da la cercanía o lejanía con respecto al hecho histórico”.*²⁸

²⁶ Rico Galindo, Rosario; Margarita Ávila Ramírez y María Cristina Yarza Chousal. **Tiempo 3. Historia de México.** Ediciones SM. 1ª edición, México 2003, pág. 2.

²⁷ Rico Galindo, Ibíd. pág. 2.

²⁸ Rico Galindo, Ibíd. pág. 2.

Para continuar con el análisis del texto, cada unidad, llamada por las autoras UNIDAD DIDÁCTICA, inicia con una doble página. La primera incluye el título, una imagen vinculada a los temas que se tratarán y un texto cuyo objetivo es exponer las ideas que introducen a la unidad. En la siguiente página aparece la sección Punto de Partida, en la que están ordenadas numéricamente las interrogantes a las que se pretende dar respuesta en el desarrollo de cada tema.

En la introducción a la Unidad I LAS GRANDES CIVILIZACIONES MESOAMERICANAS, se inicia con la importancia de comprender los procesos históricos, sociales, políticos y culturales que han determinado los caminos que el ser humano ha recorrido y que son estos los que nos servirán para dirigir el rumbo hacia el mañana. Es por eso que “*el conocimiento de la Historia despierta la conciencia del Hombre y en ese sentido lo hace libre*” (la Historia como liberadora).

Siguiendo con la introducción, se hace referencia a que México, a pesar de ser un país multiétnico y multicultural, la mayoría de la población tiene su origen en la fusión de la cultura indígena y española, “*ambas—dicen las autoras—están presentes en nuestra vida cotidiana; de las sociedades prehispánicas heredamos parte de nuestro vocabulario, forma de vestir, fiestas y tradiciones, alimentos y gastronomía, medicina herbolaria, así como nuestra cortesía, hospitalidad y uso de diminutivos al hablar.*”²⁹

Como podemos notar se hace énfasis sólo a la influencia que obtuvimos de la cultura indígena, pero se debe al tema de la unidad, ya que en la siguiente, La Conquista y la Colonia, en la introducción se hablará de la influencia española, en la formación de nuestra nación.

²⁹ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 4.

Durante la lectura y análisis visual del libro, en el tema de “La fundación de México-Tenochtitlan”, se hace referencia a la señal que deberían encontrar los mexicas para establecerse, “*un águila posada sobre un nopal devorando una serpiente*”. Se toma como fuente primaria el códice Buturini o Tira de la Peregrinación en donde notamos que el águila no esta acompañada de ninguna serpiente, además de que esta observando hacia su lado izquierdo.



Es posible que esta contradicción, entre los datos y la iconografía, haya sido colocada con intención por las autoras. Por un lado el contenido de los libros debe ser revisado y aceptado por la SEP, por lo que se debe continuar con la transmisión de la historia oficial. Por otro lado, es posible que se esté esperando un análisis visual por parte de los lectores para crear dudas y conclusiones. Pero para ello es importante que el docente tenga la capacidad de analizar los temas, responder a las dudas y llegar a conclusiones colectivas.

En la introducción a la Unidad II, LA CONQUISTA Y LA COLONIA, se resaltan los elementos heredados de la cultura española “*la lengua, la religión, el origen de nuestras instituciones políticas, las estructuras económicas y sociales vigentes hoy día, fiestas, costumbres, comidas y trajes típicos*” que aunados a los indígenas y africanos dieron como resultado nuestro mestizaje.

Para las autoras, México como nación tiene sus orígenes en la vida colonial, pues es aquí donde se establecieron muchas de las características que nos definen como país. Es importante

resaltar que omiten la palabra “esclavitud” en los trescientos años de influencia Colonial por lo que pudimos constatar que no tiene una visión indigenista de la Historia como es común en otros textos. Su objetivo es reconciliar los pasados como uno solo, con sus errores y aciertos y modificar la idea que tenemos de él, ya que esta eterna lucha de identidad es la que hasta el momento no nos ha dejado crecer.

Siguiendo con el análisis de la unidad se menciona que Cristóbal Colon no fue el primero en “descubrir” (así lo ponen) el Continente Americano, sino fueron los hombres de la prehistoria al atravesar el Estrecho de Bering, o los contactos entre la Polinesia y América, los fenicios y hasta los vikingos, pero en ningún momento se menciona a Americo Vesputio.

En el turno de aparición de una imagen controvertida como la de Hernán Cortés, se da una breve reseña biográfica. Se le cataloga como un soldado audaz, inteligente, autoritario y excelente estratega militar que ambicionaba enriquecerse. Esta descripción de un personaje que la historia oficial siempre ha satanizado esta presentada como una persona de carne y hueso, con cualidades y defectos. De hecho al final de la unidad hay una actividad llamada “Ponte en los zapatos de un soldado de Hernán Cortés” con la finalidad de enseñarle al alumno que todos los personajes históricos sienten al igual que ellos: temor, miedo, dolor, envidia, compasión, lealtad, solidaridad, soledad y amor.



*“El término empatía significa intentar experimentar el sentimiento de otro y tratar de participar afectivamente en una realidad diferente a la nuestra, lo que permite comprender la otredad y explicar los sucesos sin juzgarlos. La empatía puede ayudarte a comprender el pasado histórico si juegas a ser un personaje de otra época”.*³⁰

³⁰ Rico Galindo, Ibíd. pág. 80.

Otro hecho que tiene que ver con él es el tema de “la noche triste” (así la ponen). Para explicar la derrota que sufrió Cortés en Tenochtitlan, se confrontan dos versiones una indígena y otra española. La Visión de los Vencidos de Miguel León Portilla y la Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo, en donde mediante una actividad el alumno tendrá que encontrar sus diferencias.

En la Unidad III, LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO, es relevante el dato que dan sobre “el grito de dolores”. La fecha presentada es el 16 de septiembre de 1810, cuando el cura Miguel Hidalgo y Costilla hace el llamado para levantarse en armas y no el 15 del mismo mes como estamos acostumbrados a celebrar. Fundamentan lo anterior con una cita del historiador Enrique Krauze, del libro Siglo de Caudillos, en donde en síntesis, se llegó a celebrar el grito de independencia desde la noche del 15 de septiembre por ser el cumpleaños del presidente Porfirio Díaz.

En esta primera etapa de la independencia, en la historia oficial, se habla de la participación de un personaje salido del pueblo, que fue importante para entrar a la Alhóndiga de Granaditas y derrotar al ejército realista, su nombre Juan José Martínez El Pipila. En este libro no se menciona, debido a que las nuevas investigaciones históricas, este personaje nunca existió, fue una invención y por lo tanto la Historia desmitifica este hecho. En la Historia de México escrita aquí, este “héroe” ha desaparecido.

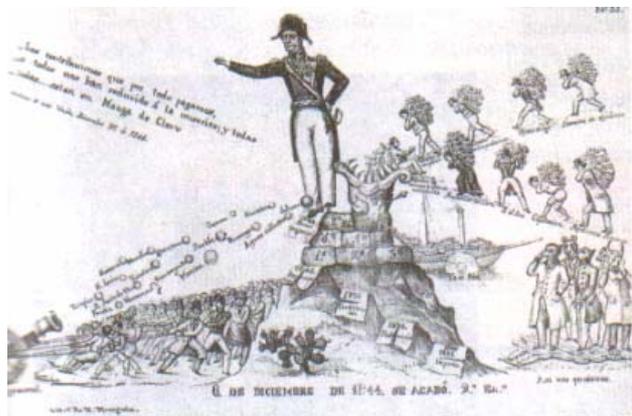
Al igual que Cortés, Agustín de Iturbide es un personaje incomodo y molesto para la historia oficial, pero las autoras lo presentan como un destacado militar criollo, resaltando sus cualidades, tratando de conciliarlo como un actor histórico y no como villano.



Pasando a la Unidad IV, LAS PRIMERAS DÉCADAS DE VIDA INDEPENDIENTE 1821-1854, encontramos que este periodo esta marcado desde el inicio de la Independencia de México hasta el exilio de Antonio López de Santana.

Al igual que Hernán Cortés y Agustín de Iturbide, Santana es una piedra en el zapato para la historia oficial. La diferencia con los otros personajes es que las autoras utilizan más adjetivos para describirlo, por ejemplo: *“le gusta el juego de azar, las peleas de gallos, las mujeres y los halagos. Un personaje contradictorio e inconsecuente en sus acciones políticas, defendía los principios que más convenía a sus intereses: fue monárquico, federalista y centralista”*.

No se menciona ninguna cualidad como en el caso de los anteriores personajes. Resulta difícil integrarlo en una Historia conciliadora, por su pasado y vida incongruente. (Son las únicas imágenes que se presentan del personaje).



*“El historiador no solamente debe limitarse a descubrir y ordenar los hechos sino que debe intentar entenderlos y explicarlos. Puede lograrlo con mayor objetividad si tiene la capacidad de penetrar en los sentimientos y las creencias, mentalidad, costumbres y motivaciones de las personas que vivieron en momentos y lugares diferentes al suyo. Sin embargo, debe estar siempre consciente de que su propia realidad cultural influirá, en alguna medida, en su visión del pasado”.*³¹

Últimos estudios han desmentido la existencia de los Niños Héroes, no se encontraron documentos históricos en el Colegio Militar, que afirmen su participación en la defensa del Castillo de Chapultepec. En este libro no se menciona su participación durante la guerra de 1847, y sólo se les asignan tres renglones para anotar sus nombres.



Con respecto a la Unidad V LOS GOBIERNOS LIBERALES Y LA DEFENSA DE LA SOBERANÍA (1854-1875) encontramos, que el título es tendencioso ya que se da una unidad completa a los gobiernos republicanos y liberales, mientras que por otro lado a los gobiernos conservadores no se les da esa importancia. Dentro de la historia oficial y del programa de la SEP es un tema que no debe faltar.

Lo anterior es fácil de explicar, pues para consolidarse en el poder el grupo liberal y posteriormente los grupos emanados de la Revolución de 1910, tuvieron que hacer uso de la Historia para integrar a una sociedad dividida por las constantes guerras. Crear símbolos y héroes nacionales parecía una tarea urgente. Es por eso que la obra *“México a través de los siglos”* realizada a fines del siglo XIX, justificaba la lucha de los liberales.

³¹ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 80.



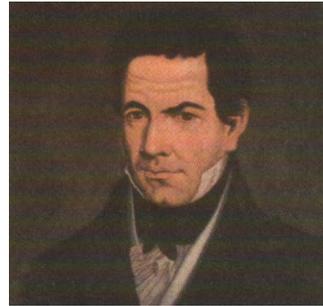
Para reafirmar lo anterior, en el tema de “La defensa de la soberanía nacional”, sólo se resalta la participación de los liberales, como si México, como nación iniciara en la segunda década del siglo XIX, sin tomar en cuenta las otras defensas de la soberanía como la reconquista española, la guerra de los pasteles y la invasión norteamericana de 1847.

Analizando la introducción a la unidad las autoras mencionan las dificultades que México tuvo durante las primeras décadas de vida independiente en la que perdió más de la mitad de su territorio, además de los constantes enfrentamientos y diferencias entre liberales y conservadores que desatarían en el país la guerra de Reforma, otra intervención francesa, un gobierno imperial, para llegar a un periodo llamado la República Restaurada dirigida por Benito Juárez, eliminando la vieja estructura colonial separando a los poderes civil y eclesiástico.

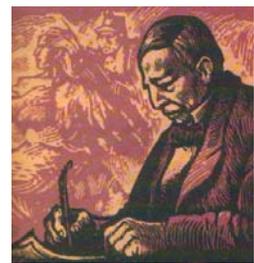
Terminan la introducción afirmando que *“durante estos conflictivos años se arraigó en los mexicanos un sentimiento nacionalista republicano y se fortaleció el presidencialismo”*.³² Pero es difícil hablar de “los mexicanos” cuando existían grandes diferencias sociales y políticas, en la población, además de que no todos eran partidarios de los liberales.

³² Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 148

Hay un anacronismo en el primer tema de esta unidad, ya que nos habla de dos personajes cuya participación fue en los primeros años de vida independiente, nos referimos a Lucas Alamán y a José María Luis Mora. En el Programa de la SEP así lo establece y se contradice al decir que la Historia es vista cronológicamente.



Para terminar es importante hablar del personaje favorito de los liberales y de los gobiernos oficiales, Benito Juárez García. Dentro de la historia oficial no debe faltar y aquí es descrito como defensor de la soberanía nacional, conciliador con naciones extranjeras, iniciador del progreso del país, impulsor de la educación pública y laica, fortalecedor del presidencialismo e iniciador de un periodo de estabilidad social, política y económica; además de ser un hombre afectuoso y cálido.



Es importante hacer un paréntesis para señalar que este personaje de nuestra Historia dejó paulatinamente de ser el héroe preferido del gobierno de Vicente Fox. Hemos hablado que el grupo en el poder se justifica mediante la Historia. Con la caída en el 2000 del PRI-gobierno y el triunfo del Partido Acción Nacional, la figura de Benito Juárez fue cambiando por la de Venustiano Carranza o Francisco I. Madero.

En la Unidad VI MÉXICO DURANTE EL PORFIRIATO, esta dedicada a los 30 años que Porfirio Díaz estuvo en el poder y es agradable leer como las autoras lo describen. Primeramente hacen una descripción de él antes de asumir la presidencia destacando sus cualidades militares y la capacidad para conciliar las facciones en pugna para llevar a cabo su forma de gobierno: Paz y Progreso.

En toda la unidad la única palabra (y una sola vez) “agresiva” utilizada para designar su gobierno fue la de dictador. Se habla de la represión hacia los grupos inconformes pero no lo involucran directamente, siempre se menciona “al gobierno...” o “durante el porfiriato” pero no su nombre. Se destaca directa o indirectamente (por la cantidad de páginas) al desarrollo económico obtenido durante el periodo y solamente se designa una sola página al tema de la represión social.



Es importante señalar que lo presentan como un personaje importante para el desarrollo de México, omitiendo todo tipo de descalificativos. De esta manera se nos presenta una Historia conciliadora y no una Historia que promulga odios entre los personajes que influyeron en la construcción de nuestra nación.

En la última parte de la unidad hay una actividad muy pequeña titulada “Héroe o Villano” en donde el alumno tendrá que discutir los aspectos buenos y malos de Porfirio Díaz y formarse un concepto más objetivo del periodo ya que “*existen personajes muy controvertidos en la Historia de México. Dependiendo quién escriba, son considerados héroes o villanos*”.³³

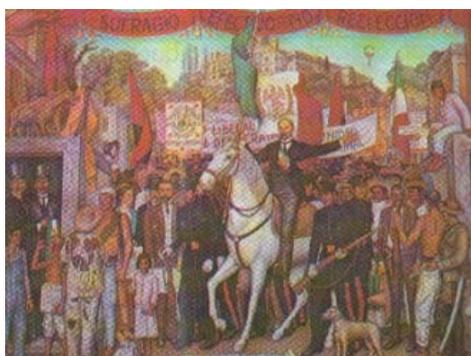


En la penúltima Unidad LA REVOLUCIÓN MEXICANA, se presenta a la mayoría de los presidentes de México resaltando siempre los logros obtenidos durante su gobierno. A excepción de Victoriano Huerta que ni si quiera aparece su imagen y es descrito como un traidor y usurpador al gobierno maderista.

En cuanto a Francisco I Madero se dice que fue incapaz de encarar las demandas obreras y campesinas, sin embargo, promovió la libertad de prensa. Francisco Villa y Emiliano Zapata, “héroes populares”, lucharon por el reparto agrario y mejorar las condiciones de los trabajadores pero no lograron organizar una alianza militar que los debilitó y derrotó. Es importante resaltar que estos personajes no fueron mitificados o vanagloriados por las autoras, sino representados como actores que influyeron en la Historia nacional.

³³ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 201

Es importante señalar la participación que tuvo el pueblo en esta unidad, respaldando al “personaje principal”, recordemos que fueron la materia prima de los intelectuales que participaron en los gobiernos revolucionarios, preocupados por su situación. Aunque *“la Revolución Mexicana fue dirigida por hombres como Villa, Zapata, Carranza, Obregón, González, Calles, Ángeles, ellos solos nunca hubieran podido hacerla. Fueron los miles de hombres y mujeres que lucharon a lado de estos personajes”*.³⁴



En esta última Unidad, EL DESARROLLO DEL MÉXICO CONTEMPORANEO 1940-2000, está dedicada prácticamente al poder que ejerció el PRI en el gobierno y al surgimiento de la democracia con el triunfo del PAN en las elecciones del 2000 para la presidencia.

“Si pegaras un objeto a tu nariz e intentaras verlo, únicamente apreciarías un pedazo distorsionado del mismo. Igual sucede con los hechos históricos cuando están demasiado cercanos en el tiempo a quien los observa, difícilmente pueden ser analizados con objetividad, ya que afectan, de una u otra manera, directamente al observador. Aunque la interpretación del pasado estará siempre perneada por las características ideológicas, culturales y temporales de quien lo estudio, la distancia en el tiempo ofrece al historiador la oportunidad de analizar los hechos desde una perspectiva que le permite mayor objetividad en su análisis”.³⁵

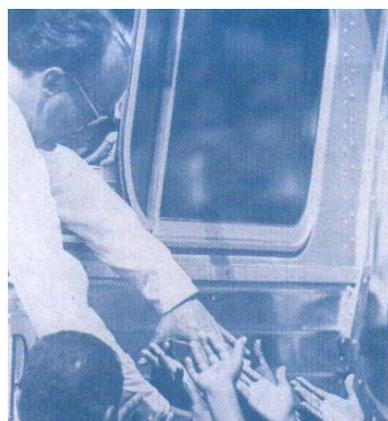
³⁴ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 233

³⁵ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 236

Las autoras resaltan los errores y abusos de poder que los gobiernos emanados del PRI cometieron sobre la sociedad a excepción de Adolfo López Mateos que *“trató de frenar la desigual distribución de la riqueza... pero los grupos económicamente poderosos se lo impidieron”*.³⁶



Resaltan las imágenes de Gustavo Díaz Ordaz y de Luis Echeverría Álvarez, por su participación en el movimiento estudiantil de 1968 *“sangrientamente sofocado”* terminando con la *“matanza de estudiantes por parte del ejército mexicano”*.



Para finalizar, cierran con las contradicciones de los gobiernos neoliberales y el surgimiento del movimiento zapatista mostrando una imagen de la comandanta Ramona y no del subcomandante Marcos, esto es importante por la Historia que las autoras han querido mostrar: una Historia hecha desde abajo, de la participación de la sociedad y no de individuos aislados.

³⁶ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 242

“En el año 2000, en cansancio de la población por las promesas incumplidas y el deterioro de su nivel de vida, la presión de los partidos de oposición la presencia del EZLN, el anhelo nacional de que México sea un país moderno y plural y la exigencia internacional de democratización, llevaron, por primera vez en 71 años, al triunfo presidencial a un partido de oposición... Sin duda el reto más importante que afronta México al iniciar el siglo XXI es conformar una sociedad más justa, abatiendo la miseria y la pobreza y elevando el nivel de vida de la población.”³⁷



³⁷ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 248

ANÁLISIS DIDÁCTICO.

Es básico señalar que la Historia y la enseñanza-aprendizaje deben ir de la mano en el nivel básico. Los métodos didácticos utilizados para la enseñanza de la historia deben ser variados para su comprensión y entendimiento. Por lo anterior la propuesta didáctica de las autoras es rica en diversidad para alcanzar esos objetivos y es importante señalar que su trabajo fue respaldado por pedagogos.

Haciendo un análisis didáctico, el libro trae las indicaciones de cómo se trabajará durante el curso. Cada unidad didáctica abre con una doble página: la primera incluye el título de la Unidad, una imagen que esta vinculada a los temas a tratar y un texto cuyo objetivo es exponer las ideas que introducen en la Unidad; en la siguiente página aparece la sección Punto de Partida, en la que están ordenadas numéricamente las grandes interrogantes a las que se dará respuesta en el desarrollo de cada tema.

Cada uno de ellos se desarrolla en una o tres páginas y responde a una interrogante mediante la narración de ciertos hechos. La página derecha marcada con un icono da un complemento informativo del tema e invita a participar para resolver las actividades propuestas.

Las imágenes presentadas para ilustrar los temas, son tomadas de fuentes primarias y secundarias, de hecho hay actividades que los alumnos deben realizar mediante la observación de éstas. Hay muchas imágenes que en otros libros de secundaria no han sido presentadas, esto se explica por las fuentes primarias utilizadas por las autoras.

Otra actividad didáctica propuesta en el libro es la confrontación de fuentes primarias o secundarias, escritas en la misma época, de esta forma el alumno podrá formarse una opinión y un criterio personal sobre un hecho determinado.

Al final de cada unidad hay varias secciones que ayudarán al alumno a reafirmar lo estudiado, por ejemplo “investiguemos” y “ahora hazlo tú”, que pretende mostrar una actividad realizada por las autoras y otra siguiendo los pasos indicados, que elaborarán los alumnos.

Hay otros ejercicios que son complementarios como “*relacionemos conocimientos, México y el mundo (Línea del Tiempo); México ayer y hoy y técnicas de trabajo*” que pretenden informar a los alumnos mediante pequeños recuadros y adivinanzas, temas culturales y sociales que no se tocaron durante el desarrollo de los temas.

Durante el curso de las unidades se presentan actividades que servirán al alumno a comprender los temas expuestos, por ejemplo: observa y analiza, ¿Sabías qué?, reflexiona y discute, lee y analiza, observa e interpreta, lee e interpreta, para saber más, sintetiza, investiga y analiza; adivinanzas y ¿Tú que piensas?.

Al final del libro se encuentra la bibliografía complementaria sugerida para alumnos y maestros, además de literatura histórica, enciclopedias, revistas, películas, videos y páginas de internet. Entre los historiadores y escritores más citados están: Daniel Cosío Villegas, Luis González, Miguel León Portilla, Bernal Díaz del Castillo, Enrique Krauze, Josefina Zoraida, Lorenzo Meyer, Enrique Florescano, entre otros más.

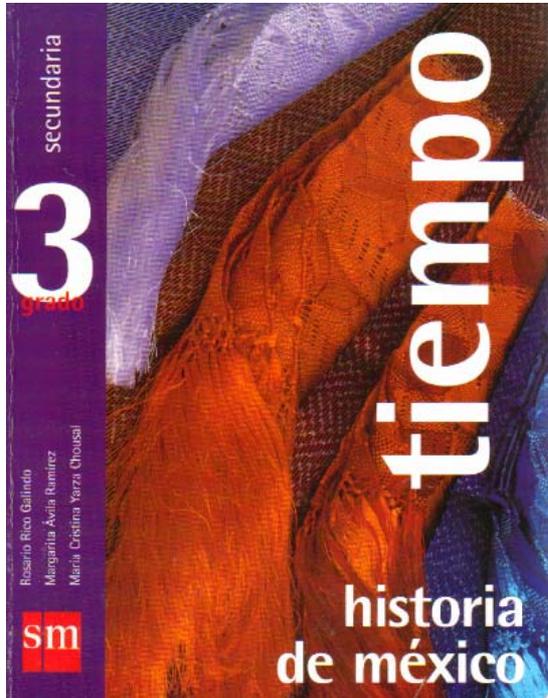
El lenguaje utilizado para narrar la Historia es digerible para los alumnos, los hechos son presentados lo más claro posible, además de contar al final de cada unidad con un pequeño glosario. Durante la lectura de esta unidad se encontró un error en la transcripción de datos, pues se establece que en el año de 1914 se promulgo la Constitución de Apatzingán. Es importante aclararles a los alumnos la fecha correcta, para evitar confusiones.

Por último, notamos que en la mayoría de las actividades propuestas, no se toma en cuenta al profesor para dirigir o apoyar a los alumnos para su realización, pues siempre se indica que se realicen en equipo o individual.

“Estas a punto de terminar tu curso de Historia de México y en él has podido comprobar que la Historia no es un proceso estático sino que se encuentra en constante cambio: cambian las personas, los lugares, las costumbres, las ideas y unos sucesos dan origen a otros. También has visto que existe una historia nacional que está plegada de hechos y personajes famosos, así como de grandes batallas y de acontecimientos que influyeron para conformar el México multifacético de hoy. Sus nombres aparecen en las principales calles de las ciudades del país. Pero esa Historia es solamente una parte (y quizá una parte pequeña) de toda la Historia. Existe otra, tejida día a día por personas anónimas y hechos cotidianos, por acontecimientos de la vida diaria.”³⁸

³⁸ Rico Galindo, *Ibíd.* pág. 256

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN:
TIEMPO. HISTORIA DE MÉXICO. ROSARIO RICO GALINDO



En la página designada a la Unidad VII, La Revolución Mexicana, encontramos el mural de José Clemente Orozco “La Trinchera”. En la introducción, las autoras hacen, énfasis en que las causas de la Revolución se debieron a un régimen autoritario *“que canceló para la mayoría de la población, la posibilidad de participar en la vida política del país y disfrutar del progreso económico”*.

El movimiento fue gestado por una *“incipiente clase media acomodada e intelectual, apoyada por algunos hacendados y a él se fueron sumando las clases trabajadoras y marginadas, principalmente los campesinos, que demandaban tierras y mejores condiciones de vida”*. Es posible que se refieran al magonismo y al Partido Liberal Mexicano como precursores de la Revolución.

En esta interpretación, a grandes rasgos, por lo que nos dicen en la introducción, la Revolución fue realizada enarbolando las demandas sociales de campesinos y obreros, dirigidos por la clase media, excluida de los puestos públicos. Aunque en lo anterior no encaja un *“acaudalado hacendado de Coahuila que había estudiado en Europa y Estados Unidos, como Francisco I. Madero”*.

Las nuevas interpretaciones acerca de la Revolución Mexicana señalan que el movimiento no fue homogéneo en los estados que participaron en la contienda, mucho menos que toda la población haya participado voluntariamente, sin embargo aquí nos muestran a una *“rebelión que se extendió en todo el país”*.

Ya estando Madero en la presidencia *“fue incapaz de resolver las demandas obreras y campesinas, mejorar las condiciones de trabajo y la devolución de tierras”* ya que su revolución fue principalmente política, que social o económica. Debido a esto surgió una revolución social encabezada por *“Pascual Orozco y Emiliano Zapata. Fueron estos los que anhelaban mejorar las condiciones de los trabajadores”*.

La posterior lucha entre las diferentes facciones revolucionarias por legitimar su movimiento, propició que cada grupo representara los intereses de distintos sectores sociales en diferentes regiones del país. Aquí nos presentan dos tendencias con objetivos opuestos. Por un lado el ejército de Villa y Zapata estaban compuestos por *“personas del campo y la ciudad, bandoleros, desempleados, mineros, campesinos y obreros”* por lo que sus demandas se concentraban *“en el reparto agrario y mejoras a los trabajadores de las minas, a los peones y jornaleros”*.

Por otro lado, la tendencia carrancista representaba *“los anhelos de los terratenientes mexicanos y de grupos medios (pequeños hacendados, maestros, técnicos y profesionistas) que luchaban principalmente por cambios políticos que les dieron participación directa en el*

*gobierno... estaban dirigidos por militares de carrera dispuestos a escuchar las demandas de las clases populares”.*³⁹

A estas dos tendencias los separaban su composición social y sus objetivos, mientras para los primeros *“sus aspiraciones tendían a ser regionales”*, para los segundos *“su apego a la legalidad y la búsqueda de legitimidad”* le permitió enarbolar un proyecto nacional.

Los movimientos campesinos surgieron desde lo más profundo del sustrato campesino y reivindicaron derechos tradicionales. Fueron dirigidos por líderes de otros sectores sociales o cooptados por caciques o políticos regionales. Es decir, los campesinos participaron en la Revolución pero no fueron sus protagonistas, ni influyeron en su rumbo. Para 1914 las fuerzas políticas de México, más que una representación social, eran una suma de ejércitos regionalizados divididos por las ambiciones de sus jefes.

Con la victoria del ejército constitucionalista, Carranza convocó al Congreso para la elaboración de una nueva Constitución más acorde a los nuevos cambios. El grupo radical del Congreso *“pugnó por incorporar importantes reformas sociales que quedaron plasmadas en los artículos 27 y 123. Así, dieron origen a una Constitución liberal que por incluir, además de los derechos individuales, los sociales, fue en ese momento una de las más avanzadas del mundo”.*⁴⁰

Pero los males sociales no terminaron con la elaboración de la Constitución, pues numerosos grupos continuaban levantados en armas a causa del incumplimiento de sus demandas, por lo que *“la Revolución no había logrado romper totalmente las estructuras*

³⁹ Rico Galindo, Rosario; Margarita Ávila Ramírez y María Cristina Yarza Chousal. **Tiempo 3. Historia de México.** Ediciones SM. 1ª edición, México 2003, pág. 212

⁴⁰ Rico Galindo, Rosario. *Ibíd.* Pág. 214.

sociales y económicas porfiristas. Para 1917 el país tenía cerca de 14 millones de habitantes y la mayor parte vivía en condiciones de pobreza.”⁴¹

Aunado a lo anterior, Carranza postergó *“el compromiso constitucional con campesinos y obreros. Apoyó a los pequeños propietarios y respetó a los grandes terratenientes. Por otro lado trató de mantener a los obreros bajo control mediante la formación de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM).*”⁴²

Cuando Obregón llegó a la presidencia tampoco realizó grandes reparticiones de tierras y mantuvo controlado a los obreros y campesinos bajo diferentes organizaciones. Fomentó la creación de la pequeña y mediana propiedad y sólo admitió el fraccionamiento de latifundios que no cultivara el propietario.

Plutarco Elías Calles apoyaba, al igual que el anterior presidente, la pequeña y mediana propiedad por lo que no realizó una reforma agraria radical, cuando llegó a entregar algunas tierras, muchas no eran adecuadas para el cultivo, obligando a los campesinos a contratarse como jornaleros. En cuanto a los obreros *“siguieron siendo la organización laboral más importante, pero siempre supeditada al gobierno”*.

En cuanto a Lázaro Cárdenas destacan su apoyo a campesinos y obreros, *“eliminó la causa principal de inquietud en el campo: el reparto agrario; realizó una transformación radical en la estructura del campo para cumplir con las demandas de los campesinos y alentó a los obreros a hacer uso del derecho de huelga”*. Sin embargo, el gobierno a pesar de sus medidas

⁴¹ Rico Galindo, Rosario. *Ibíd.* Pág. 216.

⁴² Rico Galindo, Rosario. *Ibíd.* Pág. 216.

populares controló el movimiento obrero, campesino y militar por medio del Partido de la Revolución Mexicana.

En ésta interpretación podemos ubicar dos revoluciones: una dirigida por intelectuales, militares y hacendados que luchaban por el poder; y otra dirigida por líderes populares en busca de sus demandas sociales. La primera, sobresale por las formas en que obtuvo el poder, luchas y asesinatos para consolidar la ideología y estabilizar el país. En cuanto a la segunda, fue una revolución hecha por los de abajo obteniendo sólo pequeñas concesiones, con el consentimiento del Estado, a pesar de que el gobierno cardenista dio mayores concesiones a los trabajadores en general, en sus últimos años de administración *“los empresarios, terratenientes y clase media, manifestaron su inconformidad por las medidas populares del gobierno (reforma agraria, política laboral, educación socialistas) que habían traído consigo presión por parte del gobierno estadounidense, crisis económica e inflación”*.⁴³

La lucha que comenzó en 1910 no fue una contienda entre las clases bajas contra las altas. En esta lucha las masas populares fueron involucradas, pero en forma intermitente y con grandes variaciones según las regiones, en la mayoría de los casos bajo la dirección de líderes de la clase media. El Estado que se constituyó en 1917 no era ni ampliamente popular.

Lo que ocurrió fue una lucha por el poder, en la que diferentes facciones combatieron contra el antiguo régimen y los intereses extranjeros, pero sobre todo entre las mismas facciones y no siempre por conflictos de clase.

⁴³ Rico Galindo, Rosario. *Ibíd.* Pág. 224.

Es importante señalar que en esta interpretación poco a poco va surgiendo “*el hombre común*” de la Revolución, ilustrado por José Guadalupe Posada, el hombre que con su participación crea y le da forma a una cultura popular. Se difunde una Historia de los de abajo, de hechos cotidianos, que se transmiten, modifican o desaparecen. Posada “*ilustró corridos, sucesos históricos, relatos para niños, libros de cocina, cartas de amor, asuntos religiosos, crímenes, desastres naturales, críticas al gobierno, etc. Retrató rostros conocidos y desconocidos de toda una época: desde el prominente político hasta el humilde trabajador de la clase obrera*”.⁴⁴

En cuanto a la didáctica del libro, principalmente encontramos actividades que invitan al alumno al análisis, a la investigación, a la observación y a la comparación de fuentes primarias; prueba de lo anterior es la siguiente actividad:

“La observación es parte fundamental del conocimiento científico. Las ciencias sociales, como la historia, también se sirven de la observación para su estudio y comprensión. La investigación histórica se parece a la investigación detectivesca en que hay que encontrar las pistas ocultas en los detalles más insignificantes para ir desenredando la madeja de los hechos. Una frase en un libro, un detalle en un edificio, un montículo de tierra, nos pueden despertar el apetito de la curiosidad y motivarnos a investigar y descubrir quién sabe qué maravillas”.⁴⁵

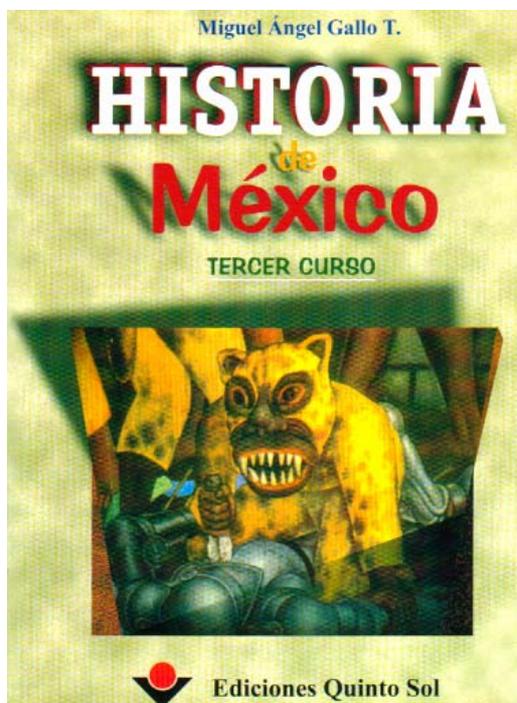
Otra forma de involucrar a los hombres comunes en esta Historia cultural se presenta en los corridos pues “*son un testimonio musical de lo que significó el movimiento revolucionario, con sus luchas y sus héroes, sus tristezas y alegrías, victorias y derrotas para el pueblo mexicano*”.⁴⁶ Sin embargo, no todos los datos que se mencionan en ellos son completamente ciertos, ya que contienen grandes dosis de imaginación, exageración y subjetividad.

⁴⁴ Rico Galindo, Rosario. *Ibíd.* Pág. 207.

⁴⁵ Rico Galindo, Rosario. *Ibíd.* Pág. 209.

⁴⁶ Rico Galindo, Rosario. *Ibíd.* Pág. 213.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN:
HISTORIA DE MÉXICO. TERCER CURSO. MIGUEL ÁNGEL GALLO.



La interpretación de la Revolución Mexicana que nos presenta el autor, esta abordada desde la teoría marxista, que intenta explicar los hechos históricos o la historia de la humanidad, acudiendo a las bases económicas y a la lucha de clases. Por lo que, durante la explicación de la Revolución, siempre resalta en rojo las palabras: estructuras, burguesía, gobierno, Estado, ideología, intelectual, clase social, caudillos, partidos políticos y desarrollo económico; encontrándose su definición al final del libro. La interpretación realizada por el autor nos muestra una Revolución burguesa, hecha por grandes y pequeños propietarios del norte del país.

Las causas de la Revolución Mexicana, abordadas en este libro, se explican desde la crisis económica de 1907 y la falta de acceso de los terratenientes norteros a los puestos públicos. Francisco I. Madero “*pertenecía a una rica familia*” quien buscaba “*reformas básicamente políticas que democratizaran al país, dando acceso al poder tanto a la burguesía nacional latifundista, como a los sectores medios de la sociedad.*”⁴⁷ Por lo tanto Madero representaba la posibilidad de cambios “*sobre todo para la clase dominante*”.

⁴⁷ Gallo T. Miguel Ángel. Historia de México. 7ª reimpresión 2005. México. Pág. 271.

Después de la muerte de Madero, debido a sus “errores” la Revolución “*paso de ser política a social y económica*” con la llegada del Plan de Ayala.

Es el primer libro en donde encontramos una interpretación de la Revolución desde dos perspectivas o “tendencias”: una revolución con dirección burguesa y otra con dirección popular agraria.

La primera esta dirigida por “*líderes con experiencia política, burgueses, terratenientes y pequeños propietarios. El maderismo, el constitucionalismo, y el grupo encabezado por Obregón, pertenecen a esta tendencia*”. No buscan un cambio esencial en la “*estructura de la propiedad territorial, ni en la política económica*”. Sin embargo contó con el apoyo de grupos bajos de la sociedad y de un proyecto nacional.

La segunda tendencia, popular agraria, la enarbolan y llevan a cabo tres grupos: “*el magonismo, el zapatismo, y el villismo*” todos con limitaciones. Aunque buscaban un cambio en la estructura de la propiedad y de la política económica, ninguna de las tres corrientes populares “*se planeó un proyecto nacional ni de Estado*”.

Hay dos puntos importantes que vislumbran la interpretación burguesa de la Revolución por parte del autor. Una es el rompimiento entre Carranza y Villa, representantes de la burguesía terrateniente y del sector popular (campesinos, vaqueros, peones y obreros, gente de escasos recursos); la otra es la continuación de los intereses burgueses por parte de Álvaro Obregón quien “*no perdió ninguna batalla, concilió a las diferentes facciones, logró el apoyo de la Casa del Obrero Mundial, derrotó a Villa y a Carranza y se consolidó como presidente.*”

Derrotados Zapata y Villa, se convocó a un Congreso para realizar una nueva constitución el ala pequeño burguesa radical le dio un contenido social plasmado en los artículos 3, 27 y 123.

*“La etapa comprendida entre los años 1917 a 1940 estuvo marcada por la consolidación de un nuevo Estado en manos de una nueva clase social que derroca a la vieja élite porfirista. Esta clase es la pequeña burguesía, con mayor capacidad de maniobra política, y que además tenía ante sí los grandes problemas de la reconstrucción de una nueva forma de gobernar, de un nuevo pacto social en el que se deberían tomar en cuenta las aspiraciones populares.”*⁴⁸

Con la llegada al poder de Carranza y posteriormente del grupo sonoreense, el gobierno se dedicó a estabilizar al país controlando a los grupos que pedían la solución a sus demandas sociales. Buscaron cooptar a los movimientos campesinos y sindicatos obreros para promover la inversión de capital norteamericano y el desarrollo de empresas, por lo que el movimiento obrero políticamente fue un elemento de la máquina gubernamental.

*“Obregón inició un trato especial con los obreros, que consistía en alentar sus organizaciones, o bien, en el caso de que existieran, otorgarles algunas concesiones, con una doble finalidad: por un lado, contener sus demandas, otorgando unas pocas concesiones; por el otro, contar con su apoyo como puntal de su gobierno.”*⁴⁹

Plutarco Elías Calles, *“perteneciente a la pequeña burguesía norteaña”* no realizó una reforma agraria radical, cooptó a las organizaciones obreras y campesinas, y *“contribuyó a sentar las bases de la estabilidad política”*, aunque con su creación del Partido Nacional Revolucionario *“sentó las bases para distorsionar la vida realmente democrática del país.”*⁵⁰

Cuando Cárdenas obtuvo la presidencia, realizó varias reformas *“con el apoyo de las masas; implementó un modelo de desarrollo basado en una reforma agraria y el desarrollo de la industria nacional.”* Pero su reforma agraria sólo llegó a las regiones más modernas aquellas en

⁴⁸ Gallo T. Miguel Ángel. *Ibíd.* Pág. 288.

⁴⁹ Gallo T. Miguel Ángel. *Ibíd.* Pág. 291.

⁵⁰ Gallo T. Miguel Ángel. *Ibíd.* Pág. 293.

donde se concentraba el capital y hubiera un crecimiento más dinámico de la producción. Cárdenas buscó consolidar el capitalismo nacionalizando, expropiando y creando industrias, además del control de las organizaciones campesinas y obreras por parte del Estado y del impulso a la libre competencia y la libre propiedad privada.

En conclusión, en esta interpretación de la Revolución, nos queda claro que la “*burguesía nortea*” realizó el movimiento, apoyados por las masas. Fue un movimiento entre las clases altas y medias por el poder; los campesinos y obreros que participaron en la Revolución no fueron sus protagonistas.

Pero hay visiones encontradas entre los historiadores sobre la tendencia burguesa de la Revolución. Cuando surgió el revisionismo histórico se discutió si la Revolución llenaba los requisitos que caracterizan a la revolución francesa, rusa, china o cubana. Partiendo de esto, historiadores como Adolfo Gilly y James Cockroft, no la consideran como burguesa ni como socialista porque en sus orígenes fue una revolución campesina, no hubo una dirección proletaria ni de un programa obrero. Además no hubo un cambio radical en la sociedad y en la estructura de clases, mucho menos un cambio en el Estado. No alteró el orden económico prevaleciente ni la distribución del ingreso. Fue un movimiento esencialmente político que no puede interpretarse desde sus causas económicas.

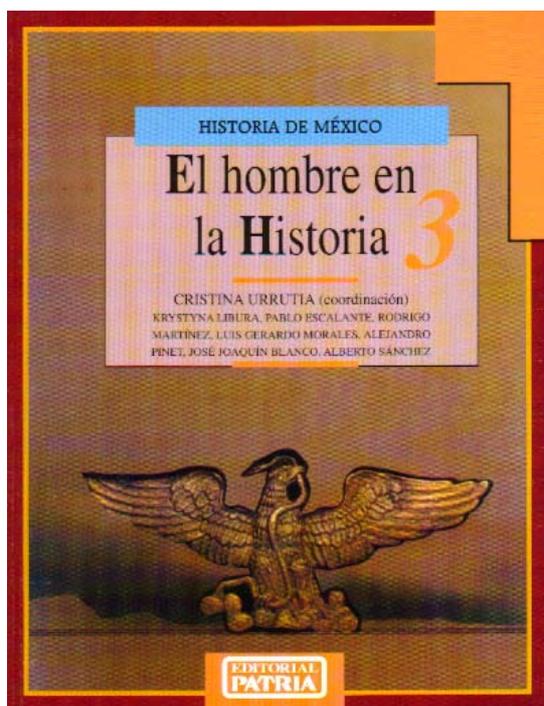
Para otros historiadores como Arnaldo Córdova o John Womack, la Revolución fue netamente burguesa, por dos aspectos: el primero, porque el proceso capitalista, impulsado durante el porfiriato, continuo durante la Revolución y se expandió bajo los gobiernos revolucionarios (propiedad privada, libre competencia, control de masas); el segundo, la consolidación del capitalismo, a pesar de la participación de las masas campesinas, obreras y

clases medias, los principales logros de la Revolución fueron la consolidación del desarrollo capitalista y de un Estado vinculado a la burguesía. Por lo que se concluye que la Revolución le dio impulso al desarrollo capitalista y dominio burgués iniciado desde el porfiriato.

Sus actividades didácticas constan de cuestionarios que se tendrían que contestar en tres formas, individual, grupal o en equipo. Son pocas las imágenes que utilizan para reforzar los contenidos y casi todas son de los “principales” personajes que influyeron en la Revolución. Tiene algunas impresiones en cuanto a fechas o periodos, el contenido puede llegar hacer tedioso y no atractivo para el lector debido a la forma de abordar la Historia. Al final del libro se encuentra un glosario que el alumno tendrá que consultar para entender mejor los temas y contenidos.

En cuanto a la bibliografía consultada por el autor, sobre la Revolución Mexicana, destacan los libros escritos por Héctor Aguilar Camín, Lorenzo Meyer, Arnaldo Córdova, Luís González, Francisco Xavier Guerra, John Hart, Friedrich Katz, Alan Knight, Eduardo del Río (Rius), y Miguel Ángel Gallo, autor de este libro de Historia de México.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN :
HISTORIA DE MÉXICO. EL HOMBRE EN LA HISTORIA 3.
CRISTINA URRUTIA (COORDINADORA).



Cada unidad de este libro esta elaborada por un autor diferente, bajo la dirección de Cristina Urrutia. El encargado de realizar el contenido de la Unidad VII, correspondiente a “La Revolución Mexicana y su Impacto en la Transformación del País, 1910-1940”, fue historiador y profesor de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Alejandro Pinet. La interpretación que nos muestra, es muy interesante y diferente a las anteriores.

Esta interpretación de la Historia de México no pretende rescatar sólo hechos, fechas y personajes aislados, sino los procesos que permiten explicar y comprender la formación de la nación mexicana. Los autores buscan presentar una Historia que reconozca la pluralidad cultural y étnica de México, para lograr la igualdad ante la ley, la democracia y los derechos de los ciudadanos.

“En la elaboración de este libro han participado diversos historiadores que reflejan la riqueza de enfoques y la variedad de interpretaciones de la historia, pues esta se encuentra en una constante revisión de sus conceptos y métodos. Cada uno de los autores presenta los últimos avances de la investigación histórica de nuestro país, en el periodo de su especialidad, por lo que el resultado es una versión actualizada de nuestro pasado.”

Antes de iniciar con la participación de Francisco I. Madero, hace un recuento de los precursores de la Revolución (principalmente los Hermanos Flores Magón y Camilo Arriaga); del

surgimiento de nuevos grupos sociales (abogados, periodistas, maestros, estudiantes y otros de la clase media) y de la crisis económica de los primeros años del siglo XX.

Estos tres factores influyeron en el desarrollo de la clase obrera *“cada vez más numerosos, debido a los efectos de la modernización del país durante el porfiriato.”* Las huelgas a principios del siglo XX se intensificaron debido a la situación de los trabajadores: *“baja en sus salarios, aumento de precios, desempleo, discriminación. Las huelgas eran organizadas por círculos obreros y el Partido Liberal Mexicano.”*⁵¹

En esta Historia de la Revolución estamos encontrando que la clase media fue la que originó el movimiento en contra del poder de la Iglesia católica y de la exclusión al poder local y federal. Otro de los aspectos en esta interpretación es la participación de los obreros en el proceso revolucionario.

En cuanto a la participación de Madero, se menciona un dato que no hemos encontrado en otro libro, y es su gusto por el espiritismo *“que influyeron en su pensamiento cristiano y reforzaron su preocupación por los problemas sociales de la época.”*⁵²

Durante su gobierno, Madero permitió la libertad de asociación surgiendo organizaciones obreras como la Casa del Obrero Mundial, se creó un Departamento del Trabajo, se legalizó el derecho de huelga y la libertad sindical.

⁵¹ Urrutia, Cristina (Coordinación). Historia de México. El Hombre en la Historia 3. 8ª reimpresión, México, 2005. Pág. 199

⁵² Urrutia, Cristina (Coordinación). *Ibíd.* Pág. 202.

El autor nos presenta dos Revoluciones; una iniciada desde el norte de la República y dirigida a todo el país y otra originada en el sur con objetivos localistas. La Revolución del norte (Sonora, Coahuila y Chihuahua principalmente) estaba compuesto por ejércitos profesionales dirigidos por agricultores y comerciantes. Algunos líderes habían sido influidos por el magonismo “*lo que les proporcionó experiencia en el trato con organizaciones laborales y se dieron cuenta de su creciente importancia en la política nacional. Por eso buscaron promoverlas como una nueva fuente de apoyo político.*”⁵³

Como hombres de ciudad no fueron sensibles ante la urgente necesidad de una reforma agraria. El Plan de San Luís Potosí y el de Guadalupe se trataban de documentos fundamentalmente políticos, “*sin un programa explícito de reformas sociales.*” Buscaban el poder como un fin y no como un medio. Sin embargo, tuvieron que prometer reformas sociales para atraer a campesinos y obreros que al final fueron sólo utilizados, como los trabajadores de la Casa del Obrero Mundial, “*organizando a unos tres mil artesanos en los batallones rojos, a cambio de una mayor atención a sus demandas.*”⁵⁴ La cooptación y represión de este grupo, por parte de los constitucionalistas les permitió aumentar su fuerza política y legitimarse en el poder.

La otra Revolución se originó en el sur, principalmente en el estado de Morelos “*no significó una amenaza militar*” debido al espacio que controlaba, a sus intereses localistas y a las profundas diferencias entre villistas y zapatistas que les impidieron establecer una alianza. “*Las dificultades de los villistas y zapatistas para actuar de manera conjunta obedecían a diversos*

⁵³ Urrutia, Cristina (Coordinación). *Ibíd.* Pág. 219.

⁵⁴ Urrutia, Cristina (Coordinación). *Ibíd.* Pág. 223.

factores. Uno de los más importantes era la diferencia en la naturaleza de sus respectivos ejércitos, y el acentuado contraste entre las regiones implicadas en la Revolución.”⁵⁵

A pesar de la fuerza de su ejército Villa no tenía un proyecto de nación y Zapata su rango de influencia era local y por lo tanto sus demandas se basaban en la restitución de tierras, aguas, bosques y la autoridad municipal a los pueblos. Pero *“a diferencia de otros estados del norte la Revolución fue un movimiento de sectores populares y clases medias, tanto rurales como urbanos, acaudillados por Villa, cuyo origen era más modesto que el de los líderes revolucionarios.*”⁵⁶

Para nuestro autor, los nuevos grupos sociales intelectuales y de la clase media fueron los que realizaron la Revolución y la dotaron de un elemento legal, la Constitución de 1917, donde la mayoría de los diputados, que eran jóvenes de clase media, *“tenían en mente no tanto el recuerdo de la Reforma, sino los diferentes proyectos de cambio social de la Revolución.”*

Los futuros dirigentes, en su mayoría prósperos agricultores del norte, incorporaron a toda voz inconforme al sistema unipartidista *“que le dio al país una prolongada estabilidad basada en la renovación del control político.”*

Las actividades didácticas son variadas y complementan el trabajo expuesto en este libro, desde el estilo sencillo accesible al alumno hasta, los glosarios, cuestionarios, lectura de imágenes, notas y recuadros. Las actividades presentan ejercicios para reafirmar los

⁵⁵ Urrutia, Cristina (Coordinación). *Ibíd.* Pág. 219.

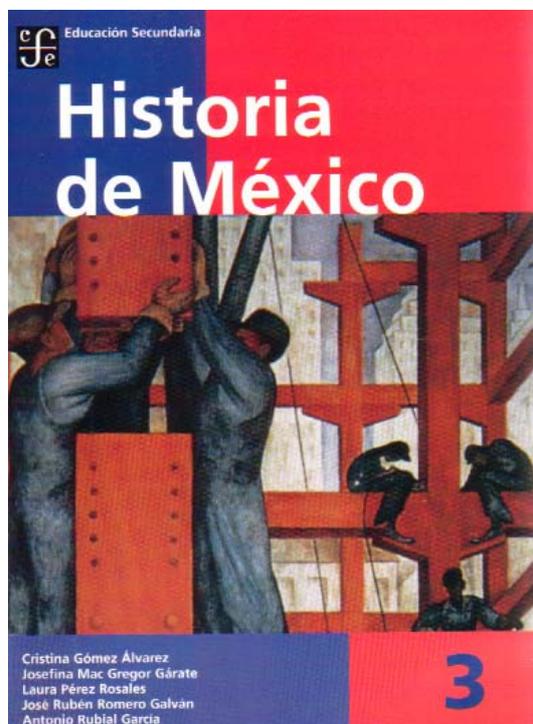
⁵⁶ Urrutia, Cristina (Coordinación). *Ibíd.* Pág. 212.

conocimientos aprendidos en las lecciones y preguntas que pretenden hacer de los alumnos reflexivos y analíticos.

Hay una diversidad de imágenes muy distintas a las vistas en otros libros (fotografías, pinturas, dibujos, carteles), que resaltan a personajes y a la sociedad. Estas imágenes tienen el respaldo de instituciones, bibliotecas y archivos dedicados al estudio de la Historia. Por último todos los temas de las unidades no tienen bibliografía.

Este libro cuenta con un equipo de trabajo interdisciplinario, cada unidad esta elaborada por un autor diferente especialista en el tema. El lenguaje utilizado es sencillo y permite al lector entender los contenidos, un ejemplar recomendado por sus características y por su propuesta didáctica.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN:
HISTORIA DE MÉXICO 3. CRISTINA GÓMEZ ÁLVAREZ



Este libro fue elaborado en su mayoría por maestr@s egresados de la UNAM, Facultad de Filosofía y Letras (Cristina Gómez Álvarez, Josefina Mac Gregor Gárate, Laura Pérez Rosales, José Rubén Romero Galván y Antonio Rubial García).

Entre sus propósitos está, conocer las dificultades que la patria tuvo que vencer para consolidarse, ya que muchas de ellas subsisten y constituyen retos para los mexicanos de hoy. Con esto el conocimiento del pasado será un instrumento eficaz para comprender el presente y tomar decisiones para el futuro. El contenido del libro ayudará al alumno a reflexionar y a formarse una idea clara del México de Hoy.

Para lograr lo anterior el profesor deberá enriquecer y adecuar al contenido porque es quien mejor conoce las necesidades reales de sus alumnos. *“Es indispensable que el profesor de grupo sea guía atento y cuidadoso y sobre todo, que sepa adecuar cada uno de los pasos a seguir, de acuerdo con las condiciones de la población en la cual se utilice este libro”.*⁵⁷

⁵⁷ Gómez Álvarez, Cristina. Historia de México 3. FCE, México 2001, Pág. 17

En cuanto a la Unidad que analizaremos, “La Revolución Mexicana y su Impacto en la Transformación del País”, resalta en su introducción la elaboración de la Constitución de 1917 como el logro más importante, en donde quedaron plasmadas las inquietudes de los mexicanos.

Pasando al contenido, en su primer tema “El Maderismo” se presenta a Francisco I. Madero como el Apóstol de la Democracia. Sus estudios los realizó en Francia y Estados Unidos, lo que le permitió comparar las prácticas políticas y sociales de esos países con la realidad mexicana.

“Madero sostenía que la Democracia era el camino para solucionar los problemas del país, y que el pueblo mexicano era capaz de ejercerla... consideraba que un gobierno democrático, es decir electo, por el pueblo, propiciaría el establecimientos de instancias y prácticas democráticas que, atendiendo la voluntad popular, llevarían al cambio social.”⁵⁸

Los autores sobresalen las actitudes del personaje como el respeto a la ley y a los principios democráticos, “Madero deseaba una guerra civil humanitaria y respetuosa de las leyes vigentes”, sin embargo este humanismo y esta rectitud permitieron el fortalecimiento de sus enemigos.

En cuanto a Venustiano Carranza es descrito como un respetuoso de la Ley de 1857 y defensor de la soberanía. Este último punto es señalado en varias ocasiones por las constantes intervenciones sufridas a lo largo de nuestra Historia. Durante su actividad revolucionaria y como presidente de México Carranza “delimitó ciertos principios que sirvieron de base a su política exterior... exigían igualdad de trato entre las naciones y rechazaban la intervención de los gobiernos extranjeros en los asuntos internos, con el objeto de salvaguardar la soberanía nacional.”⁵⁹

⁵⁸ Gómez Álvarez, Cristina. *Ibíd.* Pág. 221

⁵⁹ Gómez Álvarez, Cristina. *Ibíd.* Pág. 242

Emiliano Zapata y Francisco Villa en esta interpretación, no son mitificados ni vanagloriados, sólo se mencionan sus objetivos superficialmente y los diferentes estratos que conformaban a sus ejércitos.

Lo que sí nos pareció relevante (pues no lo hemos encontrado en ningún otro libro aquí analizado) es la relación entre el movimiento armado y la vida social, pues nos menciona los problemas económicos y sociales sufridos por la población.

Primeramente, se señala la ausencia de hombres que formaron parte de los diferentes ejércitos, descuidando las actividades productivas del campo y la ciudad lo que originó una disminución de los productos. Debido a esto las mujeres tuvieron que ocupar los puestos vacantes, incrementando la fuerza salarial y la participación activa en la vida pública. La escasez de alimentos provocó desnutrición, favoreció el desarrollo de enfermedades como la escarlatina, el tifo y la viruela.

Pero no todo fue tristeza y dolor pues el movimiento armado no fue impedimento para que algún sector de la población se divirtiera: *“Las había diferentes atendiendo a la posición económica de los solicitantes y al tamaño de las poblaciones. Teatro, tandas, óperas y zarzuelas...la afición por el cine creció, quizás por su bajo precio. También se mantuvieron las corridas de toros, los jaripeos, y las peleas de gallos, y se continuaron organizando bailes.”*⁶⁰

En cuanto a Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, el Maximato y el Partido Oficial no cuenta con datos diferentes a los leídos en otros libros. Pero es en esta última etapa de la Revolución donde se resalta el Plan Sexenal y la presidencia de Lázaro Cárdenas. El Plan sexenal surgió como una medida para atender las demandas sociales, económicas y políticas de México. Gracias a la aplicación de este, el gobierno de Cárdenas logró un gran apoyo popular y su gestión

⁶⁰ Gómez Álvarez, Cristina. *Ibíd.* Pág. 231

“cierra un periodo de nuestra Historia en lo relativo a la mejoría económica y social de obreros y campesinos, a la expansión educativa y al desarrollo de la industria.”⁶¹

En lo referente a la educación la mayoría de los autores concuerdan en su importancia para la reconstrucción del país y aquí se describe la influencia de esta en el desarrollo de los sectores populares y por lo tanto en la productividad. Se menciona a los primeros cuatro secretarios de educación, José Vasconcelos, José Manuel Puig Casauranc, Moisés Sáenz y Narciso Bassols, como base de la política educativa para la erradicación del analfabetismo.

José Vasconcelos como primer Secretario y con un fuerte apoyo económico impulsó las misiones culturales, la construcción de escuelas rurales, bibliotecas, publicaciones, entre otros. Sus predecesores con el mismo entusiasmo apoyaron la autonomía de la Universidad, la libertad de cátedra, el laicismo dentro de las escuelas, la educación sexual, etc.

En el periodo cardenista el apoyo a la educación fue fundamental, iniciando con la Reforma al artículo tercero de la Constitución en donde se establecía que *“la educación impartida por el Estado sería socialista y además de excluir toda doctrina religiosa combatiría el fanatismo y los prejuicios.”* Aunque hubo una polémica en cuanto a la definición del término “socialista”, en este libro esta educación pretendía ayudar a la emancipación del proletariado y de las clases sociales oprimidas.

Para finalizar este punto, la escuela tenía la enorme tarea de formar y concientizar a la población en general, por lo que se crearon escuelas mixtas para integrar a las mujeres en las actividades productivas y promover la igualdad de sexos, *“asimismo la escuela fue un vehículo*

⁶¹ Gómez Álvarez, Cristina. *Ibíd.* Pág. 249

importante para promover campañas de sanidad y para combatir las enfermedades, los juegos de azar, el alcoholismo y el fanatismo religioso.”⁶²

En esta interpretación de la Revolución, resalta la vida cotidiana de la población, ya no aparecen como entes aislados de los acontecimientos, se rompe con el mito de los logros y beneficios que trajo el movimiento a pesar de que en la Constitución de 1917 se hayan plasmados sus demandas.

Entre los personajes más importantes que se destacaron, por el espacio dedicado por parte de los autores se encuentran: Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Lázaro Cárdenas, José Vasconcelos y la Sociedad. Individuos que influyeron en el proceso revolucionario y en la consolidación de un nuevo Estado mexicano.

En la última página de la unidad estudiada, nos llamó la atención un recuadro titulado “Reflexiona”, es una actividad que los alumnos tendrán que realizar. Su contenido es el siguiente: *“A lo largo de este periodo hemos podido precisar varias corrientes revolucionarias, reflexiona ¿Por qué a este periodo se le ha llamado Revolución Mexicana? Analiza las consecuencias políticas y la económicas e intercambia opiniones con tus compañeros de equipo.*”⁶³

Durante el análisis descriptivo de esta unidad se presentaron tres tipos de Revoluciones, una política, otra social y otra cultural. Con esto se pretende difundir la idea de que la Revolución fue vista y realizada por una diversidad de actores con fines divergentes y en ocasiones contrapuestos, pero indispensables para la construcción y consolidación de la nación.

⁶² Gómez Álvarez, Cristina. *Ibíd.* Pág. 246

⁶³ Gómez Álvarez, Cristina. *Ibíd.* Pág. 253

La didáctica utilizada en este libro para la enseñanza de la Historia es diversa y ayuda a la comprensión de los temas. Aunque cuenta con una sola actividad al final de la unidad y un pequeño glosario, busca involucrar al alumno en el estudio de su Historia local con la nacional, haciendo investigación oral contraponiendo su información con la de sus compañeros y lo aprendido en clases. Cuenta con bibliografía para el alumno y el maestro entre los que destacan: colección El Tiempo Vuela (diversos títulos), Miguel León Portilla, Daniel Cosío Villegas, Enrique Florescano, Lorenzo Meyer, Ernesto de la Torre Villar, Luís Villoro, entre otros.

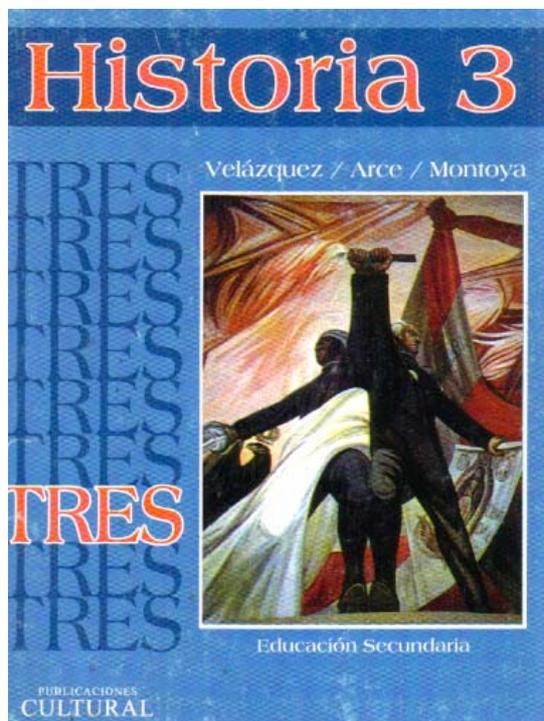
Muchas de las imágenes utilizadas para ilustrar los contenidos no las hemos encontrado en otros libros por lo que difunden otra perspectiva de los personajes, esto debido al trabajo de investigación y al respaldo de varias instituciones, bibliotecas y archivos dedicados al estudio de la Historia.

Consideramos este libro, en cuanto a su redacción, temáticas y contenido, como innovador para la enseñanza de la Historia de México, aunque no hay que olvidar que el maestro es fundamental para ello.

“La Historia que aquí se ha narrado es sólo parte de un proceso que continúa. Todos participamos de él. Su construcción es responsabilidad de niños, jóvenes, adultos y ancianos, hombres y mujeres...Esta Historia es nuestro rostro, en ella nos identificamos. Sólo conociéndola podremos hacer frente a los retos del mañana.”⁶⁴

⁶⁴ Gómez Álvarez, Cristina. *Ibíd.* Pág. 302

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN:
HISTORIA 3. ROSALÍA VELÁZQUEZ ESTRADA



Este libro fue escrito y publicado en 1999 por tres historiadoras de profesión e investigadoras. Profesoras (en ese momento) de la UNAM, ENEP Acatlán y de la Universidad Pedagógica Nacional, impartiendo distintas materias como didáctica de la Historia.

Entre sus propósitos, pretenden que con el estudio de este libro dedicado a la Historia de México el alumno adquiera, con el conocimiento del pasado, las herramientas para desarrollar su

pensamiento crítico y su capacidad para analizar situaciones humanas. Esto le permitirá entender su entorno y el mundo en el que vive, para adquirir una identidad personal y nacional.

De los diez libros analizados, es el segundo que nos da una introducción dirigida al alumno sobre la importancia del estudio de la Historia, ¿Qué es?, ¿Cómo se hace? y ¿Para qué? Esto es significativo aunado a las frases de antiguos historiadores referentes a su utilidad, por ejemplo: *“Pero este pasado, próximo o lejano igualmente, tiene siempre el sentido para nosotros. Nos ayuda a comprender mejor la sociedad en que vivimos hoy, a saber qué defender y preservar, a saber qué derribar y destruir.”* (Jean Chesneaux, historiador francés del siglo xx).

Con esto cerramos para darle paso al análisis descriptivo de nuestra unidad VII “La Revolución Mexicana” (el título aparece incompleto). La introducción es una cita del libro de Daniel Cosío Villegas, “*La Revolución Mexicana, entonces y ahora*”, destacando la desaparición del antiguo régimen por el movimiento y el surgimiento de una nueva sociedad, incluso la compara con la Revolución Rusa, China y Cubana.

En este libro encontramos datos muy diferentes que podrían complementar o contraponer lo analizado en los demás, pero que de alguna manera enriquecen nuestra visión sobre un mismo acontecimiento. Recordemos que todos los contenidos se basan en un mismo Programa pero abordado de diferentes maneras dependiendo de la preparación y perspectiva de los autores.

En este caso Madero es descrito como miembro de la burguesía nacional inconforme, en busca de la implementación de la democracia, modificando su modo de vida, “*de rico porfirista prefirió convertirse en un revolucionario*”. Trató de conciliar al antiguo régimen con el revolucionario, dando concesiones a los porfiristas. En su afán de democratizar e integrar a todos los actores sociales, para construir un país justo, no detuvo los ataques de la oposición lo que desestabilizó y terminó con su efímero gobierno.

En otras interpretaciones hemos hallado que el “Apóstol de la Democracia” no cumplió con el Plan de San Luís, sin embargo, en este libro encontramos que intentó hacer realidad su programa político y social, pues “*para el nuevo presidente los grandes problemas nacionales como la injusticia social y la ignorancia debían ser resueltos a través de reformas sociales*”. Esto fue de alguna manera lo que provocó la inestabilidad y caída de su gobierno “*la aplicación de sus ideales y su celo democrático.*”

La Revolución no fue un movimiento unísono, sino representó el anhelo de la diversidad cultural de un México heterogéneo. Es aquí donde aparece una definición del acontecimiento armado que no habíamos encontrado en otros libros: *“La Revolución Mexicana fue una sucesión de levantamientos y rebeliones locales con demandas particulares que en un momento dado lograron ser expresadas a nivel nacional.”*⁶⁵

El espacio dedicado a Carranza, Zapata y Villa en el tema de la Revolución, es muy pequeño pero significativo. En cuanto al zapatismo su objetivo era la recuperación y dotación de tierras, pero con pocas ideas del resto de la nación, *“eran gente sencilla del campo que sabían poco de política pero tenían una idea muy clara de por qué luchaban. En la Revolución vieron el único medio por el que podrían recuperar sus tierras.”*

El villismo (criticado por no tener objetivos claros en otras interpretaciones) veía en la Revolución la posibilidad de mejorar la vida social de sus hombres a través de un programa de justicia social, *“estableció un salario mínimo, expidió una ley agraria, prohibió las tiendas de raya y se preocupó por las viudas y los huérfanos.”*⁶⁶

En este libro, Venustiano Carranza no tiene mucha importancia, las autoras se centran más en Madero, Obregón, Calles y Cárdenas. En la última etapa del movimiento armado estos tres últimos personajes encausaron sus esfuerzos en aspectos como la Reforma Agraria, la satisfacción de demandas obreras y campesinas y la educación. En esta última los gobiernos posrevolucionarios *“se propusieron, como una de sus grandes metas, sacar al país del analfabetismo.”*

⁶⁵ Velásquez Estrada, Rosalía. Historia 3. 1ª Reimpresión 1999, México. Pág. 188.

⁶⁶ Velásquez Estrada, Rosalía. *Ibíd.* Pág. 189

En cuanto al análisis didáctico encontramos pequeños recuadros para resaltar algún dato que junto con palabras claves y un pequeño glosario, el alumno comprenderá mejor los contenidos. Cabe señalar que es el único libro que escribe pequeñas biografías de algunos personajes como Adolfo de la Huerta, Antonio Díaz Soto y Gama y de José Vasconcelos.

Las actividades al final de cada subtema, pueden ser de análisis documental de primera mano (cartas o artículos periodísticos) en donde el lector tendrá al término de su lectura, contestar un cuestionario. Otra actividad frecuente, es la observación de imágenes con sus respectivas preguntas. El objetivo de estos ejercicios es relacionar y comparar el pasado con el presente del alumno, para crearle una o varias ideas que puedan ayudarlo a la comprensión de su pasado y presente. Los contenidos de la unidad están acompañados con imágenes que refuerzan el contenido, algunas son de personajes, otras resaltan la participación de la sociedad como actor histórico fundamental.

Cuenta con bibliografía tanto para el nivel de los alumnos o del profesor, entre los que destacan los siguientes autores: Daniel Cosío Villegas, Luís González Obregón, Miguel León Portilla, Ernesto de la Torre Villar, Pablo González Casanova, Moisés González Navarro, Enrique Semo, Silvio Zavala, entre otros.

HISTORIA DEL HOMBRE EN MÉXICO 3.

CONCEPCIÓN JÍMENEZ ALARCÓN.

Este libro fue elaborado por Concepción Jiménez Alarcón que inicia en su introducción general citando al Historiador musulmán Aben ibn Jaldún quién escribió que *“la Historia tiene como objetivo verdadero hacernos comprender el estado social del hombre e instruirnos acerca de los cambios que la naturaleza de las cosas puede aportar a la naturaleza de la sociedad”*.

La Historia -siguiendo con la interpretación- *“nos sirve para comprender lo que somos hoy en día y explicar los procesos, más no la memorización mecánica de datos y fechas”*. Para lograrlo *“este libro pretende ayudarte a interpretar la realidad actual de nuestro país, para que comprendas los momentos difíciles por los que pasa actualmente”*.

La invitación que nos hace la autora es de *“conocer los procesos que dieron origen a la realidad que nos rodea y, por lo tanto, a reconocernos como parte de la misma, en el proceso vivo de una nación que lucha día tras día por pasar a formar parte de un mundo mejor y más justo para todos los seres humanos”*.⁶⁷ El conocimiento de nuestro pasado, permitirá la comprensión y participación en nuestro presente y así visualizar un futuro más equitativo.

Entre los propósitos relevantes del conocimiento de la Historia nacional está la de reforzar en los alumnos hábitos, actitudes y habilidades adquiridas en los cursos anteriores de Historia mundial y descubrir la estrecha relación con los procesos actuales *“el texto ofrece a los estudiantes un instrumento útil para acceder a la realidad pasada y presente de nuestro país...”*

⁶⁷ Jiménez Alarcón, Concepción. Historia del Hombre en México 3. Fernández Editores. 5ª reimpresión, México 2002, Pág. 7

Los alumnos *comprenderán que la sociedad mexicana es el producto de miles de años de actividad humana; que son integrantes de una realidad viva, en constante cambio y con proyección hacia el futuro, en la que ellos contribuirán como constructores de la Historia de México*". Los alumnos como parte integrante de la sociedad son, mediante su participación, los que modificarán su presente como grupo y no como individuos aislados.

Iniciando con el análisis de las unidades, en la primera LAS CIVILIZACIONES PREHISPÁNICAS Y SU HERENCIA HISTÓRICA, encontramos que la autora resalta los avances culturales, formas de organización, educación, moral, alimentación, medicina y literatura, visto de otra manera, resalta la vida cotidiana de las culturas antiguas. Estas sobresalen de los aspectos políticos y militares que en su mayoría han sido omitidos. De hecho no se menciona la fundación de México-Tenochtitlan y el espacio dedicado a la cultura mexicana es de media página.

En la Unidad II, LA CONQUISTA Y LA COLONIA, hallamos dos temas que no fueron abordados como comúnmente se hacen en la historia oficial. El primero es la muerte de Moctezuma, mientras que para unos fue muerto por su misma gente de una pedrada, en este libro nos menciona que fueron los mismos españoles los que lo mataron ya que no garantizaba su seguridad. El segundo tema es el de "la noche triste" que es omitido en esta Historia de México.



Durante la conquista y la colonia se formaron y crearon nuevos grupos sociales, es ahí donde para la autora se encuentran las raíces del mestizaje que actualmente formamos, debido a la interacción entre el indígena, el blanco y el negro.

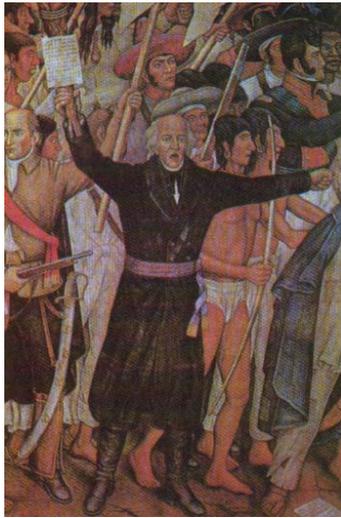
La Unidad III, LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO, encontramos que la autora para explicar el proceso de independencia, utiliza un enfoque social desde el surgimiento del nacionalismo criollo hasta el descontento de los diferentes grupos sociales. Destaca la problemática social y política de los pobladores americanos causados por la desigualdad económica.

Menciona la participación de la población y de sus ansias de *“liberarse del yugo al que estaban sujetos”* y que se *“unían al ejército independentista con la esperanza de mejorar su situación”*. La autora rescata y resalta la participación de un héroe popular llamado Juan José Martínez El Pípila *“quien protegido con una gran losa en la espalda, llegó hasta la puerta de madera para incendiarla”*.⁶⁸

La guerra por la independencia permitió forjar en los “mexicanos” una identidad propia, tomar conciencia de su pasado y la necesidad de formar una nación. *“La idea de nación no existía... no era nación indígena ni nación española, pero poco a poco los grupos de españoles nacidos en México tomaron la conciencia de su diferencia con los europeos. La guerra de independencia fue la circunstancia histórica que permitió a los mexicanos tomar conciencia de su nacionalidad”*.⁶⁹

⁶⁸ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 102

⁶⁹ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 109



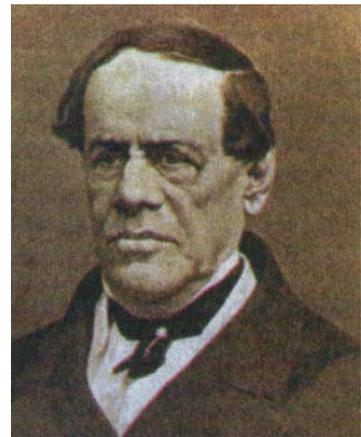
La guerra de independencia fue una lucha diferente para cada uno de los grupos participantes: para los indígenas era el fin de la explotación y la restitución de sus tierras, en tanto que, para mucho de los dirigentes, incluido Hidalgo más que una independencia era un intento para quitar a los españoles peninsulares los principales puestos de mando de la Colonia y que estos quedaran en manos de los criollos.

Encontramos una idea acertada sobre los diversos intereses que los grupos participantes buscaban, pero no es sino con Morelos que se habla de una independencia y donde el *“movimiento alcanzó una base política plena redactando la primera constitución mexicana”*.

En el enfoque histórico que la SEP propone, destaca la eliminación de la memorización de los acontecimientos, de fechas importantes, de la historia política y militar, y en este sentido la interpretación histórica en este libro es una Historia Social. Si bien menciona a los héroes nacionales principales no los vanagloria y de los que han provocado polémica por su dudosa existencia en nuestro pasado sólo menciona a El Pípila y no a “los niños héroes” que podría tener mayor peso que el anterior.

Entre otras cosas menciona al 16 de septiembre de 1810 como inicio de la guerra de independencia, y fue esta—para la autora—la circunstancia histórica que permitió a los mexicanos tomar conciencia de su nacionalidad.

En la Unidad IV, LAS PRIMERAS DÉCADAS DE VIDA INDEPENDIENTE, 1821-1854, treinta y tres años de inestabilidad política, económica y social de nuestra Historia, desde el México independiente hasta la Revolución de Ayutla, encontramos, a dos personajes considerados como “villanos” nos referimos a Agustín de Iturbide y a Antonio López de Santa Anna. De ninguno de los dos se emite un juicio en contra, al contrario, Santa Anna es considerado como *“uno de los personajes mexicanos más importantes del siglo XIX”*.



Uno de los acontecimientos más dolorosos de nuestra Historia es la guerra del 47 en donde se vislumbraron muchos de nuestros problemas como nación, falta de sentimiento de unidad, de consolidación como país, de luchas partidistas, que fueron aprovechadas por los Estados Unidos. *“Esta derrota, debida más a la desunión del país que al poderío estadounidense, sería una de las más terribles lecciones que los mexicanos hemos vivido, y que*

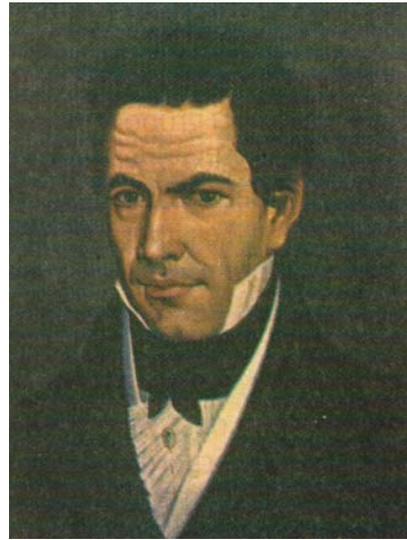
debemos asimilar para que nunca se repita".⁷⁰ En esta época y en este libro "los niños héroes" no se mencionan y mucho menos existen en imágenes.

En la quinta Unidad, LOS GOBIERNOS LIBERALES Y LA DEFENSA DE LA SOBERANÍA, 1854-1875, tiene una duración de dos décadas, y denota la lucha por el poder entre liberales y conservadores. Desde un principio este tema tiene una tendencia liberal debido a que los que elaboraron el Plan y Programas del 93 se creían "herederos" de esas ideas, por lo tanto no se le da tanta importancia a la participación del grupo conservador.

Otro error en el Plan es el tema "La defensa de la Soberanía Nacional" que se refiere a la intervención francesa y al establecimiento de un emperador extranjero. Pero antes de esta, hubo otras invasiones, la española por reconquistar sus colonias; la francesa reclamando el pago de una indemnización; y la norteamericana perdiéndose más de la mitad del territorio, en donde también se tuvo que defender la soberanía.

Por último se inicia esta unidad con el tema "Dos ideólogos precursores: Mora y Alamán", originando un anacronismo debido a que Lucas Alamán muere en 1853 en la ciudad de México y José María Luis Mora muere en París en 1850. Pero es posible que la intención del Plan sea destacar la influencia de estos en la formación ideológica de los partidos liberal y conservador y las dos décadas posteriores de constantes luchas desde la Revolución de Ayutla hasta la presidencia de Sebastián Lerdo de Tejada.

⁷⁰ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 145



Dos de los personajes principales en este periodo, Benito Juárez y Fernando Maximiliano, son mencionados como protagonistas que trascendieron sin llegar a la descalificación de ninguno de ellos.



La UNIDAD VI, MÉXICO DURANTE EL PORFIRIATO, 1876-1910, abarca un periodo de 34 años aproximadamente, desde el Plan de Tuxtepec hasta el inicio de la Revolución Mexicana, también conocido como el Porfiriato.

Al igual que Hernán Cortés, Agustín de Iturbide y Antonio López de Santa Anna, para la historia oficial, Porfirio Díaz, ha sido una figura molesta. Considerado como el Dictador y el represor. En esta unidad al igual que en las anteriores la autora ha encontrado un punto medio en cuanto a este personaje. *“Los biógrafos, politólogos e historiadores coinciden en considerar a Díaz un hombre inteligente, sagaz, desconfiado y estricto; gracias a estas facultades pudo controlar a sus opositores”*.⁷¹



Durante la lectura de los temas de esta unidad se menciona que la forma de ejercer el poder político debía ser fuerte y firme aun reprimiendo a sus opositores. Pero destaca aun más las transformaciones económicas, culturales y tecnológicas durante su gobierno. El desarrollo de estos temas opacan el lado represor de Porfirio Díaz, *“como todo grupo gobernante, el Porfiriato tuvo aciertos y errores”*.⁷²



⁷¹ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 186

⁷² Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 208

La UNIDAD VII, LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y SU IMPACTO EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAÍS, 1910-1940, abarca tres décadas, desde el inicio de la Revolución Mexicana hasta la creación del Partido de la Revolución Institucional (PRI). Diez años de guerra entre las diferentes facciones revolucionarias y veinte años de la reconstrucción de las instituciones del Estado y del “*nacimiento del México Moderno*”.

En este periodo Francisco I. Madero es presentado como un reformador político que llegó a la presidencia con el voto popular, pero es cuestionado por no llevar reformas sociales que perjudicarían a su clase (repartición de tierras principalmente), por lo que:

*“conservó a la mayoría de los oficiales del ejercito federal porfirista, y no mejoró la situación de los campesinos y obreros. Madero no quiso afectar los intereses de los ricos empresarios y hacendados porfiristas, por lo que el pueblo no lo apoyó mucho. Con eso, Madero inició su propia destrucción... Pese a sus buenas intenciones el gobierno de Francisco I. Madero no pudo cambiar la situación de injusticia provocada por el gobierno porfirista”.*⁷³

Hemos comentado que los personajes indeseables para la historia oficial, en este libro han sido tocados con sutileza, pero la única excepción es el caso de Victoriano Huerta que es presentado como un hombre “*de oscura figura, nefasto para el presidente Madero y usurpador*”.⁷⁴



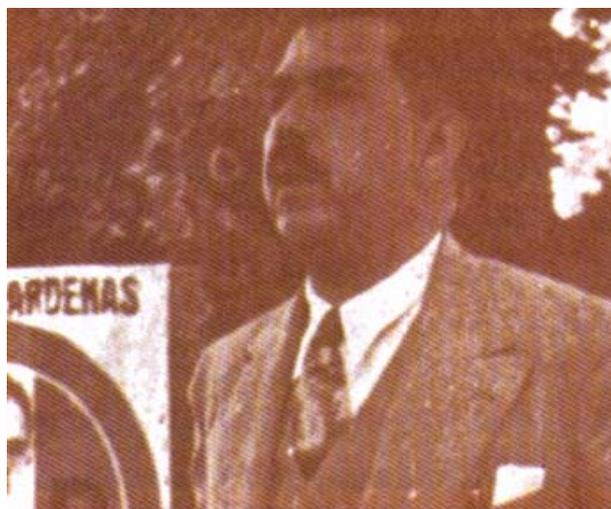
⁷³ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 221

⁷⁴ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 223

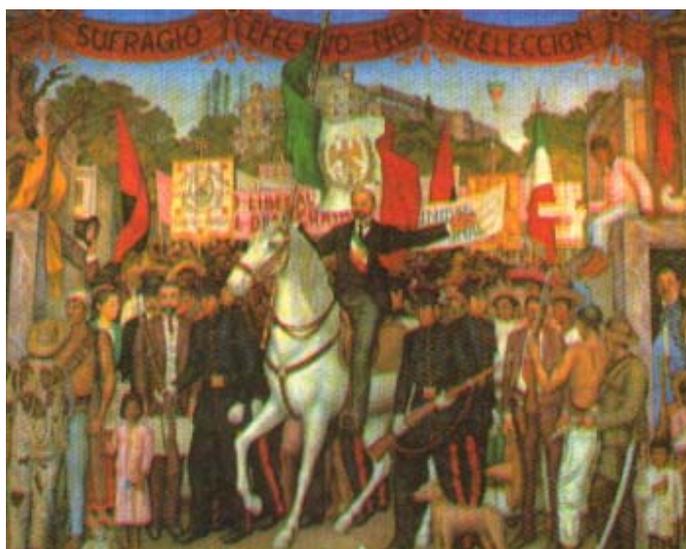
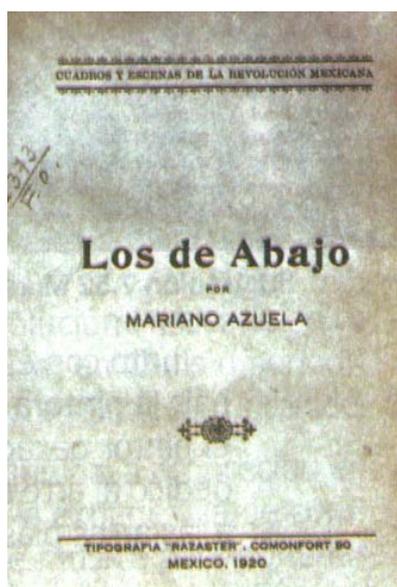
En el transcurso de la lectura nos encontramos a dos héroes populares, a Francisco Villa y a Emiliano Zapata, unidos por una misma causa pero sin organización y programa definido para la reconstrucción nacional; en cambio Venustiano Carranza y los constitucionalistas contaban con un programa de reorganización política y económica en donde incluían a las demandas sociales.



En el tema “Las transformaciones de la Revolución 1917-1940”, la autora da mayor importancia al gobierno de Lázaro Cárdenas con su política agraria e industrial y su expropiación petrolera, resaltando las acciones de uno de los últimos héroes populares oficiales.



Otro contenido que se resalta en este periodo es el de la Revolución cultural, con la creación de instituciones educativas y científicas, con la difusión de la cultura popular, la pintura, etc. En este y en otros temas se ha intentado más sobresaltar los hechos sociales y culturales sobre los políticos y militares.



La última unidad, LAS TRANSFORMACIONES DEL MÉXICO CONTEMPORANEO, 1940-1990, dura cerca de cinco décadas, desde la creación del PRI y el fortalecimiento del sistema político mexicano hasta la década de los 90's en donde el sistema entra en crisis. Estos cincuenta años son los más cercanos a nuestro devenir histórico por lo que podemos ser en algunas ocasiones más subjetivos por la cercanía de los hechos.

Esta unidad la autora la presenta muy tediosa pues muestra demasiados datos para explicar los cambios económicos y sociales. Debería presentarse lo más claro posible para acercar a los alumnos al estudio de la Historia inmediata.

Uno de los temas más polémicos de este periodo es el Movimiento estudiantil del 68 en donde se resalta una juventud crítica y rebelde con inquietud de participar activamente en la política. Por otro lado no se presenta a un ejército y a un gobierno represor ni asesino.

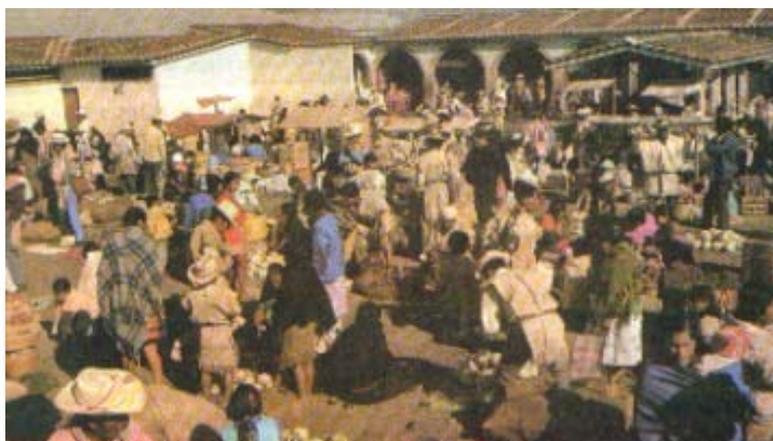
“Durante un mitin estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco efectuado el 2 de octubre, en un intento por conservar el orden, disolver la concentración y arrestar a los líderes,

las fuerzas combinadas de la policía y el ejército rodearon la plaza. Más adelante, en circunstancias que no han sido del todo esclarecidas, se inició un tiroteo.”⁷⁵



Esto puede ser el inicio, sino de una reconciliación histórica, si de una moderación entre los actores.

En el último tema “La evolución de las regiones”, hace mucho énfasis en la pobreza principalmente indígena, denunciada por el levantamiento zapatista de 1994 y se menciona que los estados de la república más pobres se encuentran Chiapas, Oaxaca, Puebla, Veracruz y Guerrero.



⁷⁵ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 259

ANÁLISIS DIDÁCTICO.

Los métodos didácticos utilizados en este libro son variados, pues a parte de la información escrita, el alumno complementa los temas con la lectura de imágenes, con recuadros que proporcionan datos adicionales, mapas conceptuales, líneas del tiempo, mapas geográficos y otras como cuestionarios, actividades que invitan a la reflexión, a la observación, al trabajo individual, en equipo u orquestado por el profesor, además de la realización de trabajos de investigación.

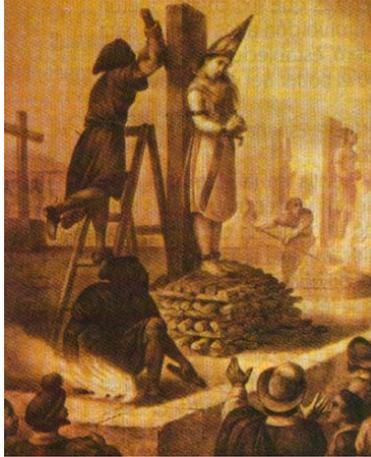
Estos fueron los recursos utilizados por la autora para acercar a los alumnos a la comprensión de una Historia más social, eliminando la memorización de fechas y personajes aislados. Para ello la autora requiere de la participación activa del maestro organizando actividades y sobre todo organizando debates al calificar las tareas. Esto involucra a los alumnos para exponer sus puntos de vista y opiniones que le permitirán crear criterios propios y despertar su conciencia histórica.

Desgraciadamente encontramos varios errores en cuanto a la información y al manejo de imágenes. Primeramente el libro no cuenta con comentarios generales que nos introduzcan a las unidades sólo maneja cuadros conceptuales que difícilmente pueden explicar e hilvanar los procesos y hechos históricos.

Cuenta con una diversidad de imágenes que complementan e ilustran la información, pero encontramos algunas que no tienen que ver con el tema o la información es errónea con respecto a la imagen, por ejemplo:

Tema: “Situación de los indígenas, las castas y los esclavos”.

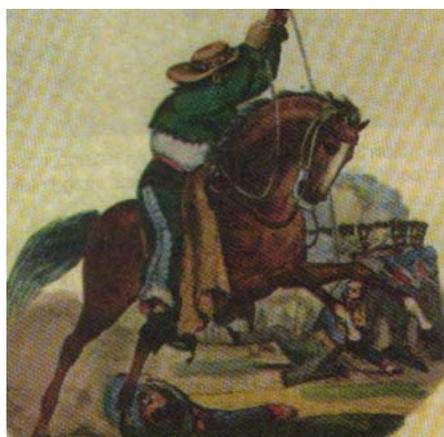
Los autos de fe fueron actos injustos con los que las autoridades novohispanas reprimían las situaciones políticas, sociales y económicas contrarias a sus intereses.



Hubo muchas sequías en los años anteriores a la independencia. Cuando esto sucedía, las clases pobres eran las que más sufrían.



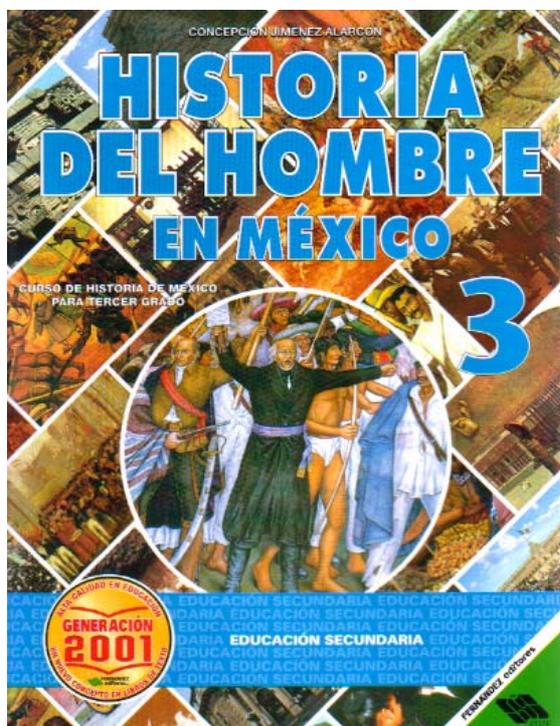
En las tropas insurgentes había mucha gente de campo que usaba todo tipo de armas, como este laceador, que usaba la cuerda para destruir a los cañones enemigos.



En cuanto a la bibliografía consultada por la autora para realizar su trabajo no sabemos cual analizó, ya que no coloca sus fuentes en ningún apartado del libro. Cuando llega a citar algún fragmento, a veces no coloca la bibliografía o son escasos los historiadores a los que recurre.

Por último, al final del libro tiene el tema “Sugerencias Didácticas” en cual da las indicaciones para tener mejores resultados en la comprensión de la enseñanza de la Historia de México. Pero creemos que por su importancia debería estar al principio.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN:
HISTORIA DEL HOMBRE EN MÉXICO.



La Revolución Mexicana y su Impacto en la Transformación del País 1910—1940, es la unidad VII en este libro. Esta unidad no cuenta con la redacción de una introducción, sino encontramos una exposición de los temas y subtemas no haciendo atractiva la revisión de ésta página. Está ilustrada por un fragmento del mural de David Alfaro Siqueiros, “Los Revolucionarios”. En la siguiente página encontramos un mapa conceptual en tres temas principales: El Porfiriato, La Revolución y La Estabilidad Política.

Hasta el momento es el único libro que nos habla de una entrevista entre Madero y Díaz antes del llamado a la Revolución, en busca de la presidencia. Posteriormente a los integrantes del ejército revolucionario se les designan varios nombres que describen su participación en el movimiento: rebeldes, bandas armadas o alzados que formaron la bola.

En esta interpretación se nos presenta a un Francisco I. Madero contradictorio entre sus propuestas político-sociales de campaña y sus acciones presidenciales. Por un lado es un defensor de la democracia, de las libertades políticas y con propuestas de mejor a las condiciones de campesinos y obreros; por otro lado al llegar a la presidencia no logra pacificar al país, mucho

menos atender las demandas de reparto agrario porque atentaban contra los intereses de los grandes hacendados. La autora hace énfasis en éste último punto:

“No ofreció ningún cambio que pacificara al país. ¿Sabes por qué? Pues porque decidió conservar las antiguas formas del gobierno anterior. Por ejemplo, conservó a la mayoría de los oficiales del ejército federal porfirista, y no mejoró la situación de campesinos y obreros. Madero no quiso afectar los intereses de los ricos empresarios y hacendados porfiristas, por lo que el pueblo no lo apoyó mucho. Con eso, Madero inició su propia destrucción. Pese a sus buenas intenciones el gobierno de Francisco I. Madero no pudo cambiar la situación de injusticia provocada por el gobierno porfirista.”⁷⁶

El vacío de poder que dejó el asesinato de Madero y la búsqueda de legitimidad del movimiento constitucionalista, obligó a su líder Venustiano Carranza a la elaboración de un Plan Nacional basado en la legalidad, más *“no contenía ninguna de las demandas planteadas por los zapatistas, ni los puntos pedidos por los obreros”*. La composición social, los distintos orígenes sociales y demandas del movimiento revolucionario provocaron una heterogeneidad en tanto a ideales como a objetivos.

En la Convención de Aguascalientes se reunieron las tres facciones revolucionarias para decidir el rumbo del país, sin embargo, se enfrentaron las ideas y los programas que los animaban. Con esto se dieron a conocer las divergentes propuestas políticas, sociales y económicas. Aunque no hubo un total acuerdo entre las facciones zapatistas y villistas, manifestaron sus demandas sociales más que políticas:

“devolución de los ejidos a los pueblos indígenas; reparto de latifundios a sus trabajadores; nacionalización de los bienes de los enemigos de la Convención; libertad de asociación y de huelga para los trabajadores, así como mejores condiciones de trabajo. Estas demandas constituyeron el legado más importante que los ejércitos campesinos de la Convención dejaron a los mexicanos.”⁷⁷

⁷⁶ Jiménez Alarcón, Concepción. Historia del Hombre en México 3. Fernández Editores. 5ª reimpresión, México 2002, Pág. 221

⁷⁷ Jiménez Alarcón, Concepción. *Ibíd.* Pág. 232

Además de las diferencias de origen social que separaban a los Constitucionalistas de los Convencionistas, la cultura política y la concepción moderna del gobierno fueron las razones decisivas que volcaron la dirección del movimiento revolucionario hacia el bando constitucionalista, frente a la restringida tradición local o regional de los caudillos populares.

Se nos muestran dos revoluciones contrapuestas, una social dirigida por Emiliano Zapata y Francisco Villa, en busca de las reivindicaciones sociales; y la otra política dirigida por los constitucionalistas, en una lucha constante por el poder y el fortalecimiento de los caudillos, que veían en el poder un fin y en la sociedad un medio para acceder a él.

En diferentes zonas, los movimientos revolucionarios rurales y populares fueron mediatizados por los caudillos, oprimidos en organizaciones populares manejados desde arriba que estaban dedicados a realizar los objetivos establecidos por sus dirigentes reales, no por sus bases.

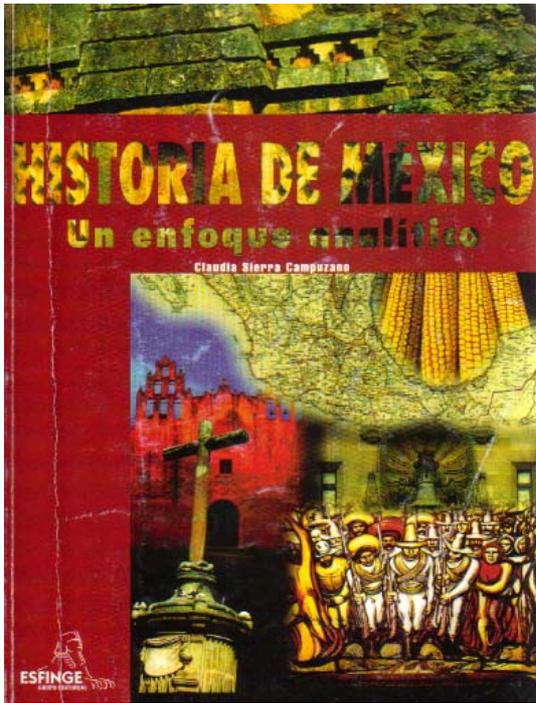
Para concluir con ésta interpretación de la Revolución, la autora nos muestra entre líneas dos Revoluciones contrapuestas, una desde la perspectiva política iniciada con Madero, continuada por Carranza y el grupo “sonorense”, en donde la constante lucha por el poder fue un fin, para satisfacer sus intereses personales y de grupo, a pesar del gran apoyo recibido de las bases populares. Si bien al principio Madero luchó por el establecimiento de la democracia y de las libertades políticas al finalizar la Revolución, las movilizaciones sociales de los trabajadores (campesinos y obreros) fueron cooptados y controlados por el Estado y utilizados para su legitimación.

La Revolución social surge por las reivindicaciones laborales y de reparto agrario de obreros y campesinos. Aunque fueron utilizados como un medio para acceder al poder su lucha buscó “*justicia, tierra y libertad.*” Muchas de las demandas fueron tomadas en cuenta en la nueva Constitución de 1917 pero en realidad su situación siguió siendo deplorable. Pero lo más claro en esta interpretación es la presencia de las masas campesinas y populares en la Revolución.

En lo referente a las actividades didácticas no encontramos gran variedad, ya que en los ejercicios sólo recurre a la imaginación, a la investigación y a la empatía. Sin embargo, nos llamó la atención una actividad titulada “*Realiza un juicio histórico*”, en donde se pretende que los alumnos enjuicien la actitud y participación de Venustiano Carranza y al final dictaminar un veredicto que estará supervisado por el maestro.

Las imágenes utilizadas son de mala calidad y las hemos encontrado en otros libros. En lo relativo a la redacción de los contenidos se aprecia sencillo y fácil de entender. En cuanto a la bibliografía utilizada o recomendada para ésta unidad no se encontró en éste libro.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN:
HISTORIA DE MÉXICO. UN ENFOQUE ANALÍTICO.
CLAUDIA SIERRA CAMPUZANO.



Este libro fue seleccionado debido a la controversia que causó uno de los temas desarrollados por la autora, el movimiento estudiantil de 1968, que la SEP quiso censurar argumentando que la versión era errónea.

En la introducción del libro, la autora tiene una “revolucionaria” idea de la finalidad de la Historia, ya que a través del análisis histórico nos plantea soluciones que nos conducirán a la

formación de una nueva sociedad impulsando la solidaridad entre los seres humanos.

“Necesitamos forjar el mundo del mañana. Un mundo que supere los grandes problemas como son el hambre, las guerras, la sobrepoblación, el subdesarrollo, el racismo y la destrucción de nuestro planeta. Sobre la experiencia de los errores y los aciertos del pasado, construyamos un mundo mejor. Sólo si el conocimiento del pasado nos sirve para comprender el presente y así poder planear conscientemente nuestro propio desarrollo, se cumplirá la finalidad del estudio de la historia.”⁷⁸

En la introducción a la Unidad VII, “La Revolución Mexicana y su Impacto en la Transformación del País”, la autora nos muestra un breve análisis del contexto mundial antes y durante el movimiento armado. Esto para vislumbrar la influencia que tuvo la Revolución en México de otros acontecimientos como por ejemplo: La Revolución rusa, la iraní, la turca, la

⁷⁸ Sierra Campuzano, Claudia. Historia de México. Un enfoque analítico. 3ª reimpresión, México, 2003. Pág. 5

portuguesa, la china y la Primera Guerra Mundial. Es en este contexto cuando surgen en México demandas laborales e inconformidades por parte de la sociedad excluida de sus gobiernos locales.

La interpretación que nos presenta la autora, es una lucha entre la clase burguesa inconforme que no tiene acceso al poder y una clase burguesa que va en decadencia políticamente. Francisco I. Madero “*miembro de una de las familias de terratenientes más ricas de la república,*” pensaba que cuando menos los hacendados de la región deberían participar en la política de su estado.

*“Lo respaldaron los empresarios capitalistas que temían que el gobierno de Díaz decayera, también la clase media urbana que quería tener participación en el gobierno, los trabajadores y obreros que buscaban mejores condiciones de vida y la posibilidad de organización sindical y los campesinos que esperaban que cambiara su situación de miseria y que abrigaban la esperanza de poder recuperar la tierra de la que habían sido despojados.”*⁷⁹

Sin embargo, ya en la presidencia y al no poder estabilizar el país durante su gobierno “*Madero se mostró, ante los ojos de los terratenientes, comerciantes y extranjeros, cuyas inversiones peligraban, como incapaz de resolver los problemas del país.*” Debido a lo anterior Madero fue perdiendo popularidad acusado de tener una personalidad muy débil por lo que no podía dar solución a los problemas que se presentaban.

A pesar de que los ejércitos revolucionarios en su mayoría estaban formados por campesinos, los oficiales al mando eran personas de “*clase media o burguesa que aspiraban a formar parte del gobierno pero que no pretendían que se hicieran cambios al sistema económico ni que se incluyeran reivindicaciones obreras o campesinas en el programa de gobierno.*”⁸⁰

⁷⁹ Sierra Campuzano, Claudia. *Ibíd.* Pág. 151.

⁸⁰ Sierra Campuzano, Claudia. *Ibíd.* Pág. 162.

Aunque los ejércitos villistas y zapatistas contaban con el apoyo de algunos intelectuales, los dirigentes no tenían un plan global de gobierno, *“no pensaban en cambiar el sistema capitalista para construir una sociedad más justa. Sólo luchaban por las reivindicaciones campesinas, querían tierra y justicia. Sus metas eran locales, no nacionales.”*⁸¹

Las diferencias entre los ejércitos populares y los burgueses se convirtieron en el detonador de la lucha por defender sus intereses y demandas. La autora señala un dato que en ningún otro libro hemos encontrado y es la determinación de Villa y Zapata de *“ceder el gobierno a los instruidos”*.

Sin embargo... *Carranza no despertaba aquella fascinación que hacia de Villa el general más popular de la Revolución, ni tampoco sentía aquel amor desinteresado por la tierra o por su pueblo, que hacían de Zapata un hombre sensible y generoso. Pero Carranza tenía el temple y la visión del político.”*⁸²

Con la muerte de Zapata y Villa, el gobierno controló a lo que quedó de esos movimientos buscando estabilizar y encaminar al país. Sin embargo Obregón y Calles *“pertenecían a la burguesía mexicana”* por lo que ninguno estuvo a favor del reparto masivo de tierras.

Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles pertenecían y apoyaban a la burguesía mexicana y ambos *“tenían un gran compromiso con los Estados Unidos, por lo que ninguno estuvo a favor del reparto intensivo de tierras. Consideraban que el campesino con sus métodos de producción sólo llevaría a la nación a la quiebra, mientras que las haciendas con moderna tecnología impulsarían el desarrollo de la economía nacional”*.⁸³

⁸¹ Sierra Campuzano, Claudia. *Ibíd.* Pág. 162.

⁸² Sierra Campuzano, Claudia. *Ibíd.* Pág. 164.

⁸³ Sierra Campuzano, Claudia. *Ibíd.* Pág. 169.

Los líderes “burgueses”, Carranza, Obregón y Calles, no pretendían solucionar ninguna reivindicación social, que en algún momento prometieron, sólo las mencionaron para lograr el apoyo de obreros y campesinos y legitimar su estancia en el poder. Estos últimos fueron controlados e incorporados al Estado por medio de organizaciones y por medio de sus líderes, para evitar e impedir huelgas y protestas.

Por último, Cárdenas es considerado como conciliador entre grupos antagónicos y poder continuar con el sistema capitalista como única vía de desarrollo, otorgando concesiones a los empresarios y controlando a los trabajadores. Aunque aumentó el reparto agrario y se crearon empleos, la situación de la clase trabajadora siguió siendo precaria.

Lázaro Cárdenas en esta interpretación también es considerado como burgués ya que *“no planeaba cambiar la estructura social del país ni modificar el rumbo capitalista...creía que el futuro de México estaba en su desarrollo industrial y agrícola, pero también creía que las demandas de los trabajadores y obreros eran justas.”*⁸⁴

En el tema de la Novela Revolucionaria, se hace un paréntesis para desmentir los contenidos de esta literatura, ya que para la autora ni es revolucionaria, mucho menos habla de las reivindicaciones sociales *“pues sólo describen situaciones que sucedieron durante este proceso y no a favor del cambio. Sin embargo, su valor radica en que son testimonios de la realidad vivida por el pueblo durante la Revolución.”*⁸⁵

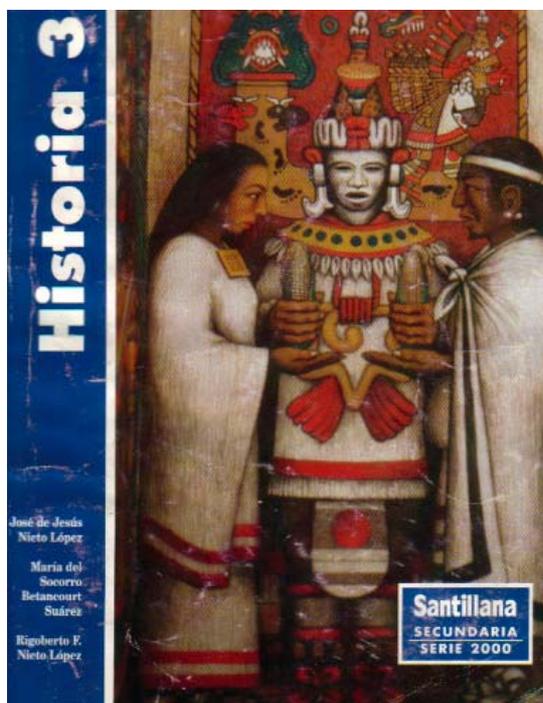
⁸⁴ Sierra Campuzano, Claudia. *Ibíd.* Pág. 173.

⁸⁵ Sierra Campuzano, Claudia. *Ibíd.* Pág. 179.

En lo referente a las actividades didácticas, este trabajo cuenta con documentos de primera mano, imágenes, cuestionarios y recuadros que el alumno tendrá que revisar, llenar y contestar en base a los contenidos. Al final de la unidad encontramos un cuestionario general de opción múltiple para evaluar los conocimientos adquiridos por los lectores, acompañado de una línea del tiempo y un cuadro cronológico.

En las últimas páginas del libro se encuentra la bibliografía para el maestro y el alumno, entre los autores más conocidos por su aportación a la Historia de México están: Armando Bartra, Ciro Cardoso, Heberto Castillo, Arnaldo Córdova, Miguel Ángel Gallo, Adolfo Gilly, Pablo González Casanova, Enrique Florescano, Elena Poniatovska, Rius, Enrique Semo, Jesús Silva Herzong, entre otros.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN
HISTORIA 3. JOSÉ DE JESÚS NIETO LÓPEZ



La editorial Santillana sobresale en el mercado con sus materiales para nivel secundaria, abarca prácticamente todas las asignaturas y sus libros son muy demandados. En lo que respecta a la Historia de México, esta editora a sacado al mercado dos libros diferentes, el que analizaremos fue elaborado por José de Jesús Nieto López; María del Socorro Betancourt Suárez y Rigoberto Nieto López, ninguno de los tres especifica su preparación profesional.

En la presentación del libro los autores proponen y pretenden estimular la curiosidad del alumno por la Historia, relacionando los hechos del pasado con los procesos de su vida cotidiana. Se apega al Plan y Programa de la SEP de 1993 en cuanto al enfoque, dando prioridad a los temas sociales, culturales, económicos y demográficos que caracterizan el desarrollo de la sociedad mexicana.

En lo referente a la Unidad VII, La Revolución Mexicana y su Impacto en la Transformación del País 1910-1940, encontramos a un Francisco I. Madero difusor de ideas con la intención de despertar el interés de la población sobre los problemas políticos del país. Propuso la devolución de tierras a los campesinos con lo que recibió gran apoyo de los sectores populares.

Ya en la presidencia en su afán de reconciliar a grupos antagónicos, provocó un distanciamiento con sus allegados por los apoyos otorgados a los antiguos porfiristas. Por otra parte Madero “*no logró resolver los problemas acumulados, las transformaciones sociales no fueron atendidos con rapidez, lo cual produjo el descontento de los campesinos y obreros.*”⁸⁶

En este libro encontramos abiertamente la descripción de dos Revoluciones con propósitos diferentes, una encabezada por Madero y continuada por Carranza y otra llevada a cabo por Zapata y Villa.

Los primeros pensaban que la Revolución se había realizado “*con la finalidad de restaurar las libertades políticas suprimidas por la dictadura porfirista,*” ignorando o posponiendo la solución a las demandas sociales; los segundos la consideraban “*una lucha social que resolvería el problema agrario y acabaría con la desigualdad económica.*”⁸⁷

El enfrentamiento entre grupos distintos por sus tendencias y propuestas ideológicas, se plasma en sus Planes o Programas. Por un lado el Plan de Guadalupe “*que defendía la Constitución, pero ignoraba las demandas populares.*” encabezado por Venustiano Carranza y un grupo de terratenientes y pequeños propietarios. Por otro lado el Plan de Ayala encabezado por Zapata y reconocido por Villa “*pretendían resolver definitivamente el problema de la tierra...y recogía las aspiraciones, ignoradas por años, de los grupos campesinos de todo el país.*”

⁸⁶ Nieto López, José de Jesús. Historia Tres. Editorial Santillana, 10ª Reimpresión 2001. México. Pág. 184

⁸⁷ Nieto López, José de Jesús. *Ibíd.* Pág. 185

Aunque a Villa no se le conoce un Plan que oriente y encamine su lucha, en los territorios ocupados *“promovió la educación pública, combatió la corrupción de los administradores y repartió algunas tierras, pero no efectuó una reforma agraria como la que Zapata proponía en el Plan de Ayala.”*⁸⁸

En los libros anteriores se destaca el nacionalismo de Carranza en el tema *“La Revolución y los Intereses Extranjeros”*, sin embargo en esta interpretación se va más allá, pues la Revolución Mexicana, por su carácter *“nacionalista y antiimperialista”*, recibió varias agresiones por parte del gobierno de Estados Unidos: *“intervenciones armadas, presiones diplomáticas y económicas, suministro de armas, y apoyo financiero a los grupos en conflicto. Con esto se pretendía influir en el desarrollo de los acontecimientos, acentuar la dependencia económica y política de nuestro país y acabar cuanto antes con la Revolución.”*⁸⁹

Cuando Carranza llegó a la presidencia, florecieron las divisiones dentro del Constitucionalismo. Por un lado Carranza pertenecía al grupo de los antiguos porfiristas y a los grandes hacendados; mientras que la burguesía sonorensis, encabezada por Álvaro Obregón tenía pequeñas propiedades y se dedicaban al comercio. De este último grupo no tenemos datos que podamos considerar novedosos o controvertidos, por lo que nos pasamos a la última etapa de la Revolución.

El último presidente que se estudia en esta unidad, Lázaro Cárdenas del Río, lo destacan por sus reformas de carácter popular, la expropiación petrolera y el apoyo a la educación, consideradas como las más importantes del periodo revolucionario. Por todos los logros

⁸⁸ Nieto López, José de Jesús. *Ibíd.* Pág. 189

⁸⁹ Nieto López, José de Jesús. *Ibíd.* Pág. 193

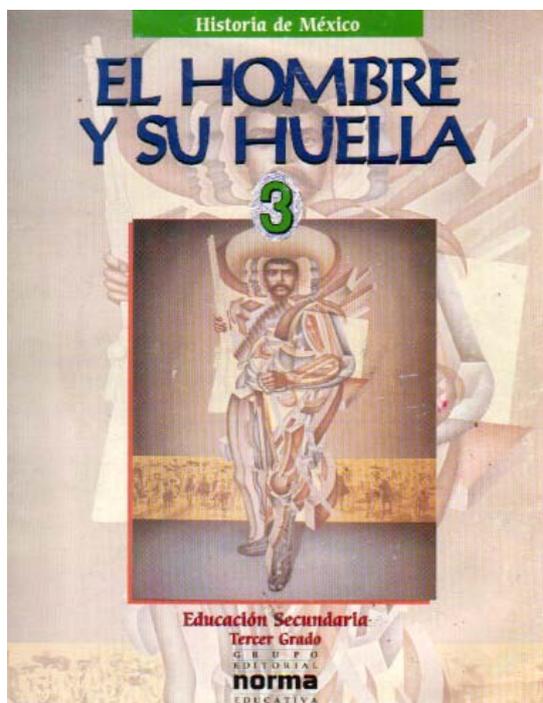
obtenidos y por su acercamiento con las masas, fue el último personaje que se sepultó en el monumento a la Revolución.

En lo referente a las actividades didácticas, los autores al finalizar cada tema de la unidad colocan un documento de fuente primaria acompañado de preguntas que el alumno tendrá que contestar. Las páginas de este libro contienen recuadros con información complementaria que sirven para entender mejor los temas. Las imágenes son fotografías de la época, grabados o pinturas y fotografías de maquetas de museos históricos.

La redacción es muy clara y comprensible con el apoyo de imágenes y actividades. La bibliografía fue consultada en instituciones históricas como CONDUMEX, la UNAM y archivo fotográfico Santillana. Además cuenta con una bibliografía complementaria para maestros y alumnos. Entre los autores que destacan están: David Brading, Cosío Villegas, Florescano, Adolfo Gilly, León Portilla, Zoraida Vázquez, entre otros.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN

EL HOMBRE Y SU HUELLA 3. JOSÉ ANTONIO FLORES GUZMÁN



Este libro fue sacado al mercado en su segunda reimpresión en 2001, escrito por José Antonio Flores Guzmán y Alejandro Alonso Aguirre, bajo la marca editorial Norma. Entre los objetivos que los autores pretenden hacia los lectores es estimular la curiosidad por la Historia pero a través de la reflexión y el análisis de los hechos sociales y culturales; que le sean útiles para la modificación de su entorno.

En cuanto a la unidad que nos corresponde estudiar, La Revolución Mexicana y su Impacto en la Transformación del País, 1910-1940; encontramos sólo dos temas abordados con datos interesantes que no habíamos encontrado en otros libros, el Maderismo y el Cardenismo.

En el primero destacan los puntos más importantes del Programa Político del Partido Antireeleccionista:

- a) Respeto a la Constitución de 1857.
- b) Mejoramiento de las condiciones materiales, intelectuales y morales del pueblo.
- c) Promoción de la instrucción pública.
- d) Logro del sufragio efectivo.

- e) Fortalecimiento del poder municipal.⁹⁰

Francisco I. Madero surge como un amante de las leyes y sólo por ellas los grandes problemas nacionales encontrarían solución, sin embargo, su celo democrático le impidió aplicar reformas urgentes, *“pese a su autentico afán democrático Madero no pudo llevar a la práctica las aspiraciones de las clases populares: igualdad y justicia”*⁹¹.

Madero pretendió el establecimiento de un gobierno democrático en el que las demandas de la población se resolvieran gradualmente. En su intento por mantener el orden terminó por ponerse en contra de los propios revolucionarios que lo llevaron al poder, quedando de esta manera en manos de los antiguos porfiristas. Después de este tema no encontramos algún dato diferente o controvertido que podamos transcribir, sino hasta la llegada del Cardenismo.

Con la crisis de 1929 las economías de los países que sostenían relaciones directas e indirectas con los Estados Unidos de América se vieron afectas provocando desestabilización social, económica y política. En México, los integrantes del Partido de Nacional Revolucionario se dividieron, un sector sólo deseaba conservar privilegios y poder; *otro sector en el que se hallaba Lázaro Cárdenas destacaba la preocupación de reorientar y revitalizar los principios revolucionarios*. Para llevar a cabo lo anterior se realizó un Plan Sexenal inspirado en las experiencias de la Unión Soviética, entre los puntos sobresalientes estaban:

- a) Intenso reparto agrario.
- b) Creación de 12 mil escuelas rurales para impulsar la educación laica y socialista.
- c) Establecimiento de contratos colectivos.

⁹⁰ Flores Guzmán, José Antonio. El Hombre y su Huella 3. 2da reimpresión, editorial Norma. México 2001, pág. 201

⁹¹ Flores Guzmán, Ibíd. Pág. 203

- d) Estimulo de la industria.
- e) Construcción de infraestructura⁹².

Aunado a lo anterior Cárdenas orientó la educación, con un sentido nacionalista. Pretendía impartir una instrucción que impulsara el trabajo en la industria y en la agricultura, deseaba una escuela que formara hombres entregados a los intereses de la colectividad. *“La política cardenista logró mejorar y elevar los niveles técnicos en toda la República, con una orientación didáctica que tomaba en cuenta las propuestas socialistas”*⁹³.

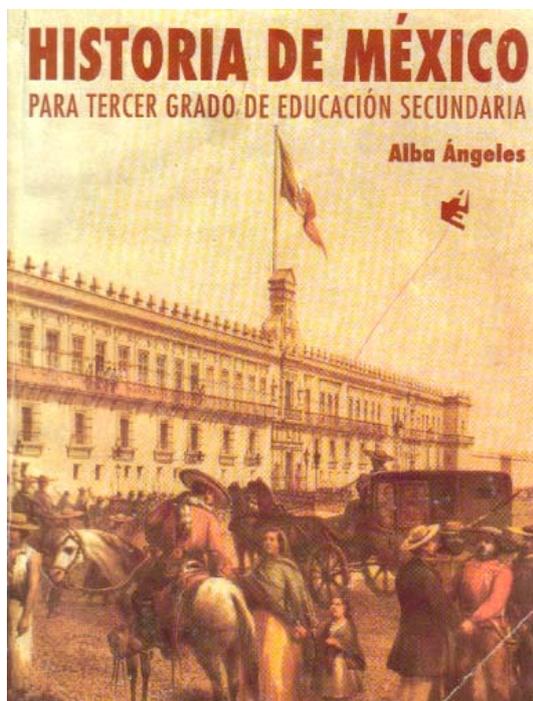
En cuanto a sus métodos didácticos, cuenta con dos líneas del tiempo resaltando los principales acontecimientos del proceso revolucionario e internacionales. Recurre al análisis de poemas y recuadros titulados *“Anécdotas”* que contienen datos interesantes y diferentes, ejemplo de ello tenemos *“al presidente más breve de la Historia de México y quizá del mundo: Pedro Lascurain, duró sólo 45 minutos; y a la exclusión de Francisco Villa de la Historia oficial de la Revolución Mexicana”*. La mayoría de las fotos utilizadas, para ilustrar los contenidos de la unidad, son diferentes a las ya observadas en los demás libros.

El formato del libro está carente de colores, lo que hace al texto un trabajo frío sin luz, que difícilmente atrae la atención del lector. El contenido de esta unidad no aporta suficiente información que pudiera enriquecer este trabajo, varios temas contienen vacíos históricos que no permiten realizar un análisis del mismo. En lo que respecta a la bibliografía recomendada se encontró tanto para el alumno como para el profesor. Entre los autores más sobresalientes destacan: Daniel Cosío Villegas, Luís González, Miguel León Portilla, Álvaro Matute, David Brading, entre otros.

⁹² Flores Guzmán, Ibíd. Pág. 221

⁹³ Flores Guzmán, Ibíd. Pág. 223

HISTORIA DE MÉXICO. ALBA ÁNGELES



Este es el último libro que analizaremos y fue escrito por Alba Ángeles. Es el más extenso en cuanto a páginas y contenido.

En cuanto a sus propósitos esta la de comprender el mundo en que vivimos , pero con base en el conocimiento histórico. Hacerle preguntas al pasado desde nuestro presente y participar en las manifestaciones de la sociedad. La autora cree que con el conocimiento histórico se puede estimular la creatividad y la curiosidad, que ayuda a interpretar

mejor el mundo para transformarlo a participar políticamente y a denunciar injusticias.

En lo que respecta a la Unidad VII, La Revolución Mexicana y su Impacto en la Transformación del país 1910-1940, la autora muestra una interpretación muy diferente a las anteriores pues resaltan datos curiosos o importantes que le dan otra perspectiva a nuestro hecho, pues a parte de los datos ya conocidos y que hemos anotado en este trabajo, hay otros no muy conocidos pero importantes que permiten explicar la Revolución desde otros puntos.

Con la llegada de Francisco I. Madero al poder no se hicieron esperar las críticas y la inestabilidad política y social continuó, y a pesar de su celo democrático, de sus nobles intenciones e ideales y de sus grandes cualidades, *“carecía de una visión exacta acerca de lo que la revolución significaba para el pueblo, no pretendía cambios profundos, por eso desatendió las*

*demandas del pueblo y concentró sus esfuerzos en la implantación de un régimen democrático. Aunque Madero alcanzó el poder con el voto unánime del pueblo lo compartió con los antiguos porfiristas provocando descontento y todos esperaban que con su administración llegaría una época de justicia y franca protección a las clases necesitadas”.*⁹⁴

Otro dato interesante en este libro radica en la redacción del Plan de Ayala atribuido a Otilio Montaña y no a Emiliano Zapata como comúnmente se divulga.

En esta interpretación se presentan dos visiones distintas y contrapuestas de Victoriano Huerta; por un lado es calificado como un usurpador, aficionado a la bebida, a los juegos y a los centros nocturnos; por otro lado, para disminuir las presiones sociales, aumentó el presupuesto a la educación, construyó escuelas y presentó un proyecto de reforma agraria.

Encontramos varios personajes que habían estado ausentes en la historia oficial por su participación dentro de la Revolución Mexicana. Uno de ellos fue Ricardo Flores Magón luchador social que pretendía un cambio radical socioeconómico en el país por la vía armada; de igual manera Salvador Alvarado impulsó en el estado de Yucatán leyes agrarias, obreras, educativas que significaron un avance muy importante en materia de justicia social: *“La ley del trabajo expedida por el general Alvarado consignaba lo siguiente: derecho a huelga, limitación de la jornada de trabajo, salario mínimo, reconocimiento legal de los sindicatos, reglamentación del trabajo de mujeres y niños y responsabilidad de los patronos en los accidentes de trabajo”.*⁹⁵

⁹⁴ Ángeles, Alba. Historia de México. Ángeles Editores, México. Primera reimpresión 2000. Pág. 239

⁹⁵ Ángeles, Alba. *Ibíd.* Pág. 257.

Otro dato interesante, es la llegada del líder nicaragüense César Sandino durante el maximato, porque el gobierno le brindó asilo político, quien había organizado en su patria un movimiento liberal que se oponía al gobierno conservador apoyado por Estados Unidos.

Por último un personaje muy resaltado en los anteriores libros es la figura de Lázaro Cárdenas que nacionalizó la industria petrolera y ferrocarrilera, impulsó el reparto agrario, la organización obrera y la educación socialista. Pero entre los datos curiosos es *“el reparto de armas a los campesinos para defender las tierras de las amenazas de los terratenientes”*.⁹⁶

Este libro está escrito de manera amena acorde al lenguaje de los alumnos, además contiene una diversidad de imágenes que complementan la información y una serie de actividades que estimulan la investigación y el análisis. En cuanto a la bibliografía complementaria encontramos a Arnaldo Córdova, Adolfo Gilly, John Womack, entre otros. Queremos como comentario final recomendar este libro para consulta en las aulas de nuestros alumnos.

⁹⁶ Ángeles, Alba. *Ibíd.* Pág. 280.

CONCLUSIONES.

No vamos hacer un análisis exhaustivo de los contenidos históricos de los libros aquí presentados sólo mencionaremos los puntos en los que hayan coincidido o no los autores, además nos interesa mostrar los objetivos y propósitos con los que iniciaron y la forma en la que enseñaron la Revolución Mexicana a sus lectores, recordemos que el público al que está dirigido oscila entre los 14 y 16 años de edad.

Primeramente decidimos retomar el tema de la Revolución Mexicana en los libros de secundaria, porque estamos interesados en las diversas interpretaciones que nos presentaron, sus fines y propósitos; además la influencia y vigencia de este hecho en nuestra sociedad exige nuevos lectores, con demandas sociales y culturales acordes a sus necesidades.

Requerimos de una difusión menos científica y erudita de la Historia, que se acerque más a las necesidades del pueblo, ya que el interés político de la Revolución Mexicana se desarrolla en la medida en que el país se democratiza y politiza.

Lo que logramos observar en este análisis descriptivo, es una repetición en general de los mismos temas pero abordados de diferentes maneras, sin embargo, debe haber una coherencia entre la Historia que se escribe y la que se enseña, de ese modo tendrá fines y contenidos unísonos.

Pero vayamos al análisis de los objetivos y propósitos de los autores. Notamos en estos una gran similitud, y de los diez libros presentados sólo dos (el escrito por Miguel Ángel Gallo y el de José Antonio Flores Guzmán) no llegaron a atraparnos con el desarrollo de sus contenidos.

A grandes rasgos exponemos los objetivos y propósitos de la Historia de la Revolución Mexicana.

La enseñanza de la Historia debe estar a cargo de historiadores y maestros que tengan una visión social y cultural amplia, que abarque a las mayorías, “una Historia de los de abajo”, no tan científica y alejada de sus intereses. Que los historiadores dejen de escribir sólo para un pequeño grupo de intelectuales, que dejen a un lado esa Historia fría, carente de vida.

Pasar de una Historia erudita, a una narrativa sin llegar al vulgo o al chisme, usando un vocabulario asimilable a la mayoría del público, utilizando palabras habituales más que asombrosas. Hablar de cosas deseadas y de interés para el mexicano de nuestros días. Cambiar la interpretación de la Historia política a la social y cultural, utilizando nuevas metodologías como es el caso de la Historia Cultural. Para ello son importantes los agentes socializadores, que le permitan al alumno desarrollar una conciencia histórica, como: las actitudes políticas de los padres, maestros, amigos y medios de comunicación.

Sin embargo creemos que la mayoría de los libros analizados, iniciando con los escritos por historiadores, están calificados para la transmisión de una Historia Patria con poder formativo, pues pretenden que los lectores desarrollen una conciencia histórica individual y colectiva que les permita participar activamente en los problemas, y en las soluciones, por las que incurren su país y de esta manera integrar a la sociedad en un todo.

Entre la diversidad de propuestas y objetivos encontramos una gran similitud, que vimos reflejados en la interpretación de la Revolución Mexicana. No se dejaron aun lado los “hechos

más relevantes” pero varios se abordaron desde sus causas sociales y culturales, en donde la participación de la sociedad predominó sobre la de los “héroes”.

Se elaboró una Historia dinámica incorporando más elementos y recursos para mejorar la calidad didáctica de las clases. La mayoría de los libros tenían el respaldo de instituciones y archivos históricos. Se utilizaron fuentes primarias, desde documentos hasta imágenes, que complementaban los contenidos. Se realizaron actividades diversas desde simples cuestionarios, hasta la realización de investigaciones de campo o de entrevistas con la intención de ubicar e identificar al alumno, a partir del conocimiento de su pasado, dentro de una sociedad activa y cambiante.

Haciendo una comparación general del contenido de los textos, la mayoría de los autores coinciden en tres puntos importantes para el estudio e interpretación de la Revolución Mexicana; el primero se refiere a los gestadores del movimiento, para algunos clase media, para otros clase media burguesa acomodada e intelectual que buscaba participar activamente en las decisiones políticas de sus municipios o estados.

El segundo punto radica en el estudio de la revolución desde dos visiones distintas y antagónicas, la Revolución Política (Sufragio efectivo no reelección) llevada a cabo por los propietarios e intelectuales, en busca del poder; y la Revolución Social (Tierra y Libertad) dirigida por líderes salidos del mismo pueblo en busca de justicia y solución a sus demandas pero sin una visión política nacional.

El tercer punto en el que coinciden los autores es el referente a la Constitución de 1917, la más avanzada de la época, en donde quedaron plasmados los ideales de la Revolución social y

política. Con ella se da fin al movimiento armado, a la estructura porfirista e inicia la reconstrucción del país. Para los autores el movimiento armado inicia entre 1910 y 1917, y la Revolución como cambio estructural entre 1920 y 1940.

Estos son los puntos más sobresalientes en los que coinciden los autores, sin embargo hay otros no menos importantes que mencionaremos a continuación.

En cuanto a la influencia de los personajes de este periodo en los autores, destaca la de Francisco I. Madero, protagonista, con distintas y contradictorias definiciones. Descrito como el Apóstol de la Revolución, difusor de ideas y defensor de la democracia; hasta el presidente incapaz que no resolvió las demandas sociales por no perjudicar a su clase.

Emiliano Zapata y Francisco Villa enarbolaban la solución a sus demandas principalmente sociales, pero todos los autores concuerdan que la falta de un proyecto nacional y la falta de organización militar impidieron la conclusión de sus objetivos. Cabe destacar que estos personajes no se mitificaron en ningún momento por parte de los autores.

Venustiano Carranza, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles no hicieron grandes cambios para mejorar la situación de campesinos y obreros, sin embargo cada uno dejó su huella en la Historia de la Revolución. Los autores coincidieron en denominar a Carranza como el defensor de la soberanía nacional, además concluye con el movimiento armado y bajo su mandato se elabora la Constitución de 1917. Por otro lado, Obregón inicia con otra etapa de la Revolución, pues concilia y coopta a los grupos disidentes restantes, crea organizaciones campesinas y obreras y funda la Secretaría de Educación Pública. Por último, Calles elabora las

instituciones que darían forma al nuevo Estado, crea el partido oficial, el Banco de México y lleva a cabo la laicidad en las escuelas públicas.

Lázaro Cárdenas es un personaje conciliador, burgués para unos, popular para otros. Apoyó tanto a empresarios como a trabajadores, repartió tierras, impulsó y expropió industrias y creó escuelas públicas. A pesar de lo anterior su intención, en versiones de algunos autores, no fue cambiar de sistema económico ni político predominante.

Aunque los enfoques para la enseñanza de la Historia en nivel secundaria pretendan sustituir la importancia de los acontecimientos políticos, eliminar la influencia de los héroes y suprimir la memorización de hechos y fechas, en estas interpretaciones observamos que no se logró disminuir la importancia de los primeros enfoques, sin embargo los autores retomaron la vida social y cultural haciéndola más dinámica.

En cuanto a la escritura y presentación de la Historia de la Revolución Mexicana, se intentó poner por parte de los autores acercarse a la objetividad, no se encontró ninguna interpretación, a excepción del libro de Miguel Ángel Gallo, que defendiera directamente alguna ideología o postura política. Principalmente los libros escritos por historiadores combinaron los hechos históricos con las técnicas pedagógicas logrando una interpretación didáctica acorde con el lenguaje de los adolescentes.

Hay una clara intención de informar, concienciar y hacer participe al lector, en su medio social, mediante el aprendizaje y enseñanza de su Historia. Aunado a esto, la mayoría de los libros escritos por autores que no especifican su preparación profesional difunden una Historia de

la Revolución sin amplias tendencias ideológicas, retomando actividades diversas que incitan al alumno a la observación de su medio y a la investigación.

En los dos casos, si bien es necesario retomar muchos puntos sociales y culturales, la Historia de México está abordada con nuevos métodos teóricos y didácticos que permitan captar el interés de nuestros jóvenes.

En fin, todo radica en comprender “lo que somos hoy día”, interpretar la realidad actual de nuestro país de una manera crítica y reflexiva. Que somos integrantes de una realidad viva en constante cambio y que nosotros somos modificadores del entorno, con proyección hacia el futuro.

De esta manera creemos que nuestra hipótesis puede ser correcta, si la escuela y la Historia Patria cumplen con su papel formador integrando las necesidades de las mayorías. Que el desarrollo de la conciencia histórica en los alumnos de educación secundaria les permita la participación activa en los procesos de su comunidad.

La Historia, al igual que los gobiernos, necesita de las multitudes, de los actores que le dan razón de ser, es por eso que tenemos la obligación de difundir temas que permitan la integración social. La Historia tiene un gran poder formativo y debe incluir a todos aquellos que con su participación han contribuido a la construcción de este México. Que nos sirva de base para la proyección de un futuro incluyente o por qué no, de un mundo mejor.

Es la Historia, “la maestra de la vida”, la que nos va a dar las herramientas y el conocimiento para la proyección de ese futuro inmediato. A través del análisis histórico y de la

conciencia histórica se relacionarán los hechos del pasado con los procesos de la vida cotidiana, planteando soluciones a nuestros problemas nacionales que conducirán a una nueva sociedad que reconozca la pluralidad cultural y étnica de México, la igualdad ante la ley, la democracia y los derechos de los ciudadanos. Desarrollar una conciencia histórica que nos ayude a participar políticamente, a defender causas y principios y a adquirir una identidad personal y nacional.

BIBLIOGRAFÍA.

Vázquez de Knauth, Josefina. Nacionalismo y educación en México. El Colegio de México, México 1970.

Victoria Lerner. *La enseñanza de la historia en México en la actualidad. Problemas y aciertos en el nivel básico*. Gonzalbo Aizpuru Pilar (Coordinadora) en Historia y Nación. I. Historia de la educación y enseñanza de la historia. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, México 1998.

Varios autores. Historia ¿Para qué?. Siglo xix, 14ª Edición, México 1993.

Gamio, Manuel. Forjando Patria. Porrúa, colección Sepan Cuantos..., núm. 368. México 1992.

Plan y programas de estudio 1993. Educación básica secundaria. SEP, México primera reimpresión 1997.

Pérez Siller, Javier y Verena Radkau García (Coordinadores). Identidad en el imaginario nacional. Reescritura y enseñanza de la historia. BUAP, 1998 México.

Programa para la Modernización Educativa. 1989-1994.

Segovia, Rafael. La politización del niño mexicano. El Colegio de México, 2ª edición, México 1977.

LIBROS DE TEXTO PARA NIVEL SECUNDARIA.

- 1.- Ángeles, Alba. Historia de México. Ángeles Editores. 1ª reimpresión. México 2000
- 2.- Flores Guzmán, José Antonio y Alejandro Alonso Aguirre. El hombre y su huella 3. Grupo Editorial Norma. 2ª reimpresión, México 2001
- 3.- Jiménez Alarcón, Concepción. Historia del hombre en México 3. Fernández Editores. 5ª reimpresión, México 2002
- 4.- Sierra Campuzano, Claudia. Historia de México. Un enfoque analítico. 3ª reimpresión, México, 2003.
- 5.- Mac Gregor Gárate, Josefina; Cristina Gómez Álvarez; Laura Pérez Rosales; José Rubén Romero Galván y Antonio Rubial García. Historia de México 3. Fondo de Cultura Económica. 1ª reimpresión, México 2001
- 6.- Nieto López, José de Jesús; Ma. del Socorro Betancourt Suárez y Rigoberto F. Nieto López. Historia 3. Editorial Santillana. 10ª reimpresión, México 2001
- 7.- Urrutia, Cristina (Coordinación). Historia de México. El Hombre en la Historia 3. 8ª reimpresión, México, 2005.
- 8.- Gallo T. Miguel Ángel. Historia de México. 7ª reimpresión, México 2005.
- 9.- Velázquez Estrada, Rosalía; Marcela Arce Tena y Ma. Cristina Montoya Rivero. Historia. Tercer curso. Publicaciones Cultural. 1ª reimpresión, México 1999
- 10.- Rico Galindo, Rosario; Margarita Ávila Ramírez y María Cristina Yarza Chousal. Tiempo 3. Historia de México. Ediciones SM. 1ª edición, México 2003



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

CASA ABIERTA AL TIEMPO

**LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN
LOS LIBROS DE TERCER AÑO DE SECUNDARIA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A :
FERNANDO GUTIÉRREZ FRANCIA

**UNIDAD: IZTAPALAPA, DIVISIÓN: C. S. H.
GRADO: LICENCIATURA
ASESOR: ENRIQUE G. CANUDAS SANDOVAL**

19-03-07

IZTAPALAPA, D. F.

FEBRERO DE 2007